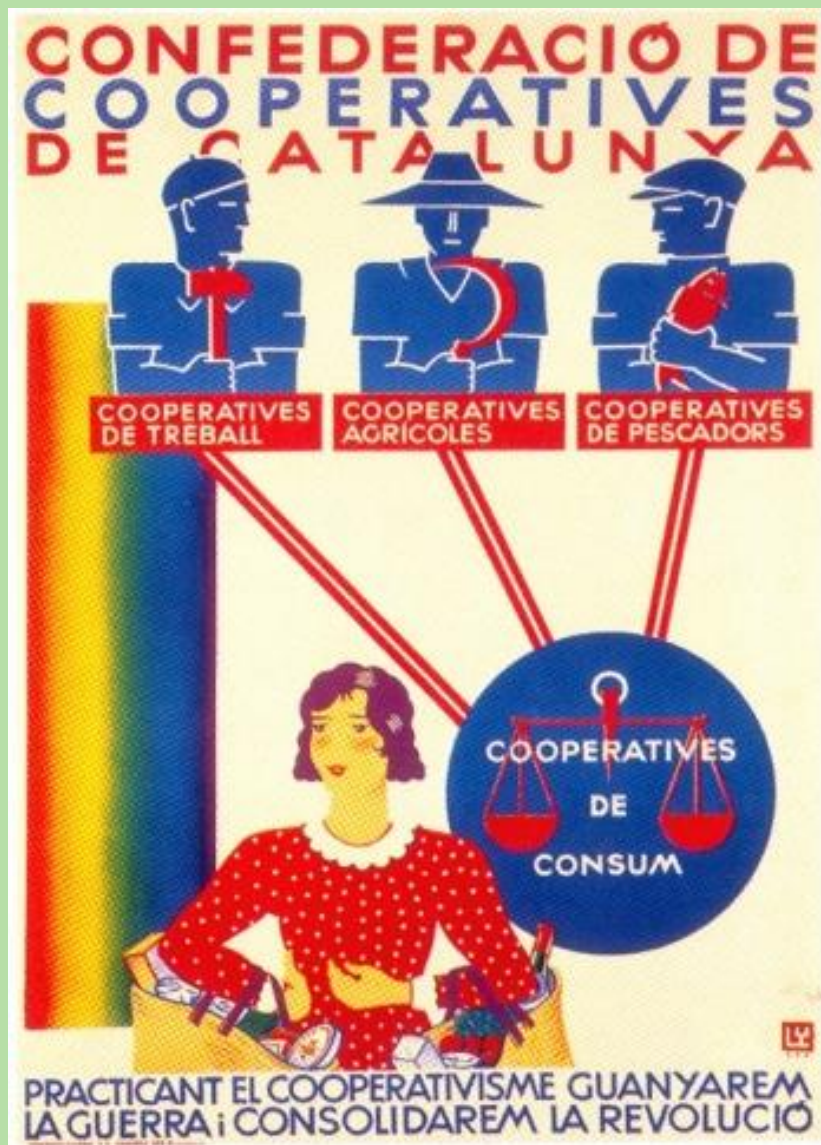


Autogestion

N° 3- june 2022



Boletín de la red de la Economía de los Trabajadores y las Trabajadoras.

Bulletin du réseau l'Économie des travailleuses et des travailleurs.

Newsletter of the Workers' Economy Network.

Resumen - Table des matières - Summary

Argentina

Ocupar, resistir, producir... y resistir, resistir y resistir p. 3

Julieta Galera

Panorama de recuperadas y movimientos sociales p. 13

Mario Hernandez

La Toma: un establecimiento en manos obreras resistiendo el desalojo

Entrevista a Carlos Ghioldi referente de La Toma (Rosario) p. 17

Mario Hernandez

Chile

Trabajo sin patrón Catastro de experiencias de trabajo autogestionado en el Gran Concepción y Santiago p. 24

Breve caracterización de las iniciativas de trabajo autogestionado no apatronado del Gran Concepción y Santiago: prefigurando la autogestión comunitaria p. 29

México

La reforma energética más allá del Estado y del mercado. p. 41

Edgar Belmont

Mexique

La réforme de l'énergie au-delà de l'État et du marché p. 44

Edgar Belmont

Chili

Brève présentation des initiatives de travail autogéré non étatique dans le Gran Concepción et Santiago :

préfiguration de l'autogestion communautaire p. 46

Algérie

L'autogestion en Algérie p. 59

Robi Morder et Irène Paillard

Autogestion et contrôle ouvrier p. 65

Réseau syndical international de solidarité et de luttes

Argentine

Occuper, résister, produire... et résister, résister, résister, et résister p. . 68

Julieta Galera

Mexico

Energy reform beyond the state and the market p. 78

Edgar Belmont

United States

Federation of Southern Cooperatives/Land Assistance Fund works to end poverty and start social justice in the rural South p. 80

John Zippert

The Civil Rights Movement and Cooperatives p. 88

Argentina

Ocupar, resistir, producir... y resistir, resistir y resistir

Julietta Galera

Los afectos y los vínculos, el pilar de la lucha de las empresas recuperadas

Desasosiego, desazón, desesperanza es el clima que hoy se respira en la empresa recuperada por sus trabajadores (ERT) Cooperativa Artes Gráficas Imprenta Chilavert. El taller a media luz y a media máquina termina de componer la atmósfera. El 17 de octubre la Cooperativa Chilavert cumplirá 20 años de lucha, resistencia y autogestión obrera, pero no parece haber nada que celebrar. Los ánimos no acompañan. Claro, resistir y luchar durante 20 años y tener que seguir luchando y resistiendo a las crisis y a los embates económicos con los que este país se empeña en sorprendernos siempre no es fácil.

No obstante “voy a morir acá, luchando”, coinciden Ernesto González, Secretario de la cooperativa, y Plácido Peñarrieta, Presidente de Chilavert, que no claudican y no se dejan vencer. Y a pesar de la realidad que golpea, de su dura lectura política, económica y social crítica de la realidad y de la melancolía que los domina, no pierden ciertas esperanzas.

“Nosotros estamos por cumplir 20 años y ni lo pensamos. Nosotros estamos tristes por las pérdidas, por cómo nos maltrata la vida. Todo esto que me pasó, que nos pasó, capaz que con distintos grados de sentimientos en cada compañero, se fue desgastando como las máquinas porque se nos empezaron a morir compañeros”, dice Plácido con una profunda tristeza. “Un día Aníbal (Figueroa) apagó su máquina y me dice que al otro día tenía que hacer una tarea y esa fue la última vez que lo vi. Y después se nos murió Julio, el mecánico, nuestro compañero y vecino. Y este año, en enero, le mando un mensaje de whatsapp al otro mecánico que teníamos para avisarle que íbamos a necesitar sus servicios y me responde la viuda... yo no lo podía

creer”, cuenta Plácido reviviendo las pérdidas que los determina.

El desasosiego que se respira en la imprenta Chilvert solo se puede entender si se comprende que las historias de las empresas recuperadas por sus trabajadores son historias de luchas y de solidaridades colectivas. Son luchas que se sostienen en valores humanitarios, en vínculos sociales estrechos de solidaridad y fraternidad, que se sustentan con el respaldo de las redes que tejen con otros actores sociales, culturales, económicos y políticos y del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas, MNER. La razón de ser de la lucha de las empresas recuperadas es sostener la fuente de trabajo de los trabajadores, pero su pilar no es la racionalidad económica sino el capital humano.

El fallecimiento de Julio, el mecánico, es un dolor muy grande para los trabajadores históricos de la imprenta porque sin Julio no existiría Chilavert. La Cooperativa Artes Gráficas Imprenta Chilavert nace en 2002 como consecuencia de una quiebra fraudulenta, como nacieron todas las Empresas Recuperadas por sus Trabajadores (ERT) desde finales de los 90. Un par de años antes el dueño de Ediciones de Arte Gaglianone, que desde 1976 se dedicaba a imprimir exclusivamente libros y

catálogos de arte para el Teatro Colón, el Teatro San Martín, el Museo Nacional e importantes museos y teatros extranjeros, empezó el proceso de asfixia y de vaciamiento de la imprenta y empezaron los atrasos salariales, el pago con vales, los despidos y la precarización laboral permanente. En su momento de mayor auge, Gaglianone contaba con 80 trabajadores. Al momento de la ocupación quedaban solo ocho. Este proceso de desgaste terminó con la declaración de la quiebra.

Después que se estableció el proceso de quiebra y se nombró un síndico, los trabajadores de Chilavert empezaron a sospechar y pusieron un abogado que accede al inventario y se da cuenta de que no están declaradas las máquinas. El dueño Gaglianone quiso llevarse las máquinas y los ocho trabajadores que quedaban le dijeron a Julio, el mecánico, que no le iban a dejar desarmar la máquina porque les debían mucho dinero. Y Julio fue a la oficina del patrón y le dijo: “Yo las máquinas no te las desarmo hasta que no pagues a los muchachos”. Y ahí, ese día, empieza la ocupación que duró 8 meses y culminó el 17 de octubre de 2002 con la sanción de la Ley de expropiación temporaria. Fueron meses durísimos. En mayo de 2002 los

trabajadores de Chilavert consiguieron el encargo de la impresión de un libro de una asamblea barrial. Hicieron el trabajo pero no lo podían entregar porque la policía impedía el ingreso y el egreso del taller porque estaba intentando desalojarlos. Y a Julio, que era vecino, que vivía en la casa lindante al taller, se le ocurrió hacer un boquete en la pared de su casa para sacar la producción de libros por allí. Ese boquete aún hoy está ahí, con un marco, en la pared de la oficina de administración sobre la computadora de Ernesto. Y ese día Julio fue alguien decisivo para que la historia de los trabajadores cambiara y que la Cooperativa Chilavert fuera posible.

“A mí se me terminó todo cuando me enteré que se murió Julio”, dice Plácido.

Y Aníbal Figueroa -junto a Cándido González, Fermín González, Plácido Peñarrieta, Ernesto González, Daniel Suárez, Manuel Basualdo y Jorge Luján- fue uno de los ocho trabajadores que resistieron la quiebra y uno de los compañeros históricos de la Cooperativa Artes Gráficas Imprenta Chilavert. No es la primera pérdida de los trabajadores de Chilavert. Primero se jubiló Cándido, después se fue Jorge, hace algunos años falleció Fermín y en 2019 falleció Aníbal. Pero

sin dudas en este contexto, con 20 años de lucha y resistencia en la espalda y mucho camino e historia de vida compartidos, las pérdidas tienen otro impacto. Y pesan más que la crisis económica porque para la crisis económica de Argentina los trabajadores de la Cooperativa Chilavert ya tienen anticuerpos, pero los vínculos son su pilar y las pérdidas afectivas son un cimbronazo.

La crisis de la industria gráfica y las empresas recuperadas durante el macrismo

La Cooperativa Artes Gráficas Imprenta Chilavert está atravesando un período de crisis. La Cooperativa Chilavert tiene la particularidad de estar doblemente afectada por la crisis económica por ser una empresa recuperada y por pertenecer al sector gráfico. “Hoy estamos trabajando con un 50% de la fuerza laboral que había y un 25% de la capacidad instalada y estamos trabajando la mitad de las horas. Podría trabajar más gente pero no hay garantía de trabajo. El poco trabajo que tenemos lo cubrimos con la mitad de las horas de la poca gente que tenemos”, dice Plácido.

El sector gráfico hace varios años que viene atravesando una crisis por la reconversión de las industrias culturales a formatos

digitales, un poco por los cambios culturales y otro poco por los costos de impresión, que ha llevado casi a la extinción a las revistas impresas y medios gráficos y a la conversión de libros y medios escritos al formato digital. Además, la evolución tecnológica implicó un recambio tecnológico para el sector que implicó un cambio en las cualificaciones de los empleados del rubro gráfico, otras técnicas de impresión y otros niveles de producción, que afectaron enormemente a las empresas del rubro.

Después de 2001 y antes de la explosión del capitalismo de plataformas hubo un momento de mayor producción editorial local y de consumo de industrias culturales impresas, que fue acompañado por una mejora en la calidad de vida y en la capacidad de consumo de la ciudadanía durante las tres administraciones del kirchnerismo, que además tuvieron políticas de impresión de libros y de promoción de la lectura, que coexistieron con la crisis mundial de la industria gráfica y de la industria del libro, que no se hizo sentir acá.

Durante el gobierno de Mauricio Macri la disminución de la capacidad de consumo de la clase media por la caída del salario, el aumento del desempleo y

la pérdida del poder adquisitivo por el aumento de la inflación, las políticas de ajuste y por los tarifazos hicieron estragos en la economía de las PyMes y de las empresas recuperadas.

Además, entre 2015 y 2019 el capitalismo de plataformas explotó y tuvo un impacto tal en la ciudadanía global que aceleró los cambios de consumos culturales y la dependencia del consumo de información, cultura y entretenimiento en plataformas digitales que impactaron negativamente en las industrias culturales tradicionales. Esto determinó que casi no se impriman medios gráficos ni libros y que la industria gráfica quedara herida de muerte en todo el mundo.

Durante el macrismo la Cooperativa Artes Gráficas Imprenta Chilavert casi dejó de imprimir libros. Los medios alternativos impresos desaparecieron del taller. Las editoriales comenzaron a imprimir menos, aunque no dejaron de aparecer pequeños sellos editoriales con un mercado de nicho, pero como realizan impresiones de baja tirada no son un mercado para las imprentas que tienen tecnología off-set. Y las imprentas que no pudieron reconvertirse tecnológicamente se vieron gravemente heridas por esta situación.

A este duro golpe que atravesaban las industrias gráficas durante el gobierno de Mauricio Macri, los tarifazos, la caída del consumo, la apertura de importaciones, el costo de los insumos dolarizados, la suba del dólar, la falta de crédito fueron una combinación letal que puso en riesgo la continuidad de muchas empresas recuperadas.

La Cooperativa Chilavert llegó a ser amenazada por Edenor con corte del suministro eléctrico por falta de pago. El tarifazo, con aumentos que superaron el 1.500 %, se hizo impagable. Decenas de empresas recuperadas se vieron afectadas y fueron empujadas al borde del cierre, como las cooperativas la Nueva Unión, Madygraf o Zanón.

En 2019 la situación de la imprenta Chilavert era asfixiante. Con lo que producía no podía llegar a cubrir el costo de las facturas de electricidad. Llegó a sumar una deuda tan grande que todavía arrastra en parte. Durante 2019 el MNER, junto al Sindicato de Trabajadores Gráficos y representantes de Zanón, hizo un plan de lucha contra el tarifazo y para revertir la situación que sufrían muchas empresas recuperadas: “Abajo los tarifazos. Defendamos las fábricas recuperadas por sus trabajadores”. Muchas empresas recuperadas de todo el

país marcharon al ministerio de Energía para pedir alguna medida que los ayudara a sobrellevar la situación, fueron recibidas y bien atendidas pero nunca les dieron una respuesta, cuenta Ernesto Gonzáles.

Ante la falta de respuestas de la gestión de Cambiemos, en julio de 2019 los trabajadores de la Cooperativa Chilavert hicieron unas jornadas de lucha y resistencia popular para juntar dinero para paliar la situación y organizaron el festival “Chilavert no se apaga”. Con la solidaridad colectiva de quienes vienen apoyando la lucha y resistencia de la imprenta Chilavert desde marzo de 2002 la cooperativa pudo seguir subsistiendo.

Entre las buenas intenciones del Gobierno de Alberto Fernández y las políticas que no se hacen sentir en las empresas recuperadas

Cuando el Frente de Todos llega al Gobierno, las empresas recuperadas sintieron esperanza en la existencia de un proyecto económico y político de gobierno que las incluiría. La Administración de Alberto Fernández llega con muchas expectativas de alivio de los sectores populares postergados y con propuestas concretas de inclusión en el proyecto de país.

Durante los primeros meses de la presidencia de Alberto Fernández se creó la Dirección Nacional de Empresas Recuperadas, que depende del ministerio de Desarrollo Social de la Nación, y se nombró como director a Eduardo «Vasco» Murúa, referente del MNER, y, meses más tarde Mario Caffiero, el fallecido director del INAES, creó el Consejo Consultivo del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social para promover la innovación y socialización del conocimiento y la generación de planes y programas con una perspectiva integral y federal, y nombró como coordinador a Andrés Ruggeri, director del Programa Facultad Abierta de Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, que desde 2002 trabaja investigando y apoyando a las empresas recuperadas por los trabajadores, que es una persona muy respetada por los actores que conforman el movimiento.

Pese a estos nombramientos, Ernesto González dice que “no es que inmediatamente cuando gana el peronismo tuvimos ayuda. Hubo que remarla. Cuando cambió el Gobierno el problema de las tarifas de servicios se empezó a manejar políticamente. Y después de pelear mucho se logró que la tarifa tenga alguna diferencia.

Ingresamos a un régimen junto a entidades de bien público, mutuales y clubes de barrios que nos permiten pagar las tarifas de servicios de manera diferencial, al 50%”, dice Ernesto, “pero no hubo una política sectorial ni para empresas recuperadas ni para el sector gráfico. No hay apoyo al sector”.

Durante el ASPO la crisis del sector gráfico y de las empresas recuperadas empeoró. Afortunadamente, dicen Plácido y Ernesto, durante la cuarentena no dejaron de trabajar porque Chilavert imprime prospectos de medicamentos y packaging para alimentos. “Eso nos ayudó mucho, pero la impresión de libros se paralizó por completo, los ingresos no eran suficientes para cubrir los gastos y el Estado no contempló ayudas económicas para salvaguardar a las empresas recuperadas”, dice Ernesto. “Había ayuda para la Siemens, pero no para las recuperadas. Para Coca-Cola, pero no para nosotros. Porque era para las patronales para que paguen salarios y nosotros no teníamos empleados porque los empleados somos nosotros. Lo único que había era el IFE, pero nosotros no calificábamos porque somos monotributistas y no le buscaron la vuelta”, aclara Ernesto. Y Plácido dice que el Gobierno no los contempló en

sus políticas económicas porque “Techint le decía al Gobierno “si no me das el subsidio, te despedido 800 personas”. Nosotros si le decimos “si no nos dan subsidio, cerramos”. Te dicen “cerrá” porque no tenemos correlación de fuerzas. Somos sobrevivientes de esa situación”.

“El Gobierno a través de su discurso parece que mira a las recuperadas. Hasta hace un año no había guita, había gente nombrada pero no le daban presupuesto, entonces hacían relevamiento sobre nuestras necesidades, pero no había gestión”, dice Ernesto. “Recién a fin de año comenzó a cambiar eso. A nosotros nos firmaron un financiamiento para poder comprar una máquina digital para poder hacer otro tipo de libros de baja demanda”, dice Plácido Peñarrieta.

Plácido y Ernesto coinciden en que el “Vasco” Murúa y Andrés Ruggeri hicieron todo lo que estaba a su alcance para ayudar al sector, pero no tienen presupuesto. Ernesto cuenta que Andrés Ruggeri logró que parte de los fondos destinados a la línea de fondos no reembolsables para PyMes fuera destinada a empresas recuperadas y, de esta forma, lograron obtener un subsidio. Pero ambos destacan que la poca ayuda que tuvieron las empresas recuperadas

tienen que ver más con la voluntad de Eduardo “Vasco” Murúa, Director Nacional de Empresas Recuperadas y Andrés Ruggieri, Coordinador del el Consejo Consultivo del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social, que con una política de Estado.

Con el peso de garantizar la continuidad en el tiempo

“Hoy enfrentamos un 50% de posibilidades de cerrar”, dice Plácido. A la crisis de la industria gráfica, a las secuelas del huracán Macri y del ASPO, la pandemia y la falta de políticas para el sector por parte del Gobierno de Alberto Fernández, se suman algunos problemas que vienen arrastrando porque nunca alcanzaron una economía holgada, como la mayoría de las empresas recuperadas.

La Cooperativa Chilavert está tratando de realizar un recambio tecnológico que nunca pudo hacer. Espera con ansias los Fondos No Reembolsables del gobierno para hacerlo. Plácido explica que “a las máquinas que tenemos en Chilavert, nunca les pusimos una moneda porque nunca nos quedó un resto para modernizarnos, reinvertir o renovarlas. Hoy nuestras máquinas tienen 20 años más de amortización normal por el trabajo. En todas las cooperativas

estamos con parches”. Hoy en día las imprentas recuperadas que integran la Red Gráfica subsisten en base a la solidaridad colectiva del sector.

Cuando a una imprenta se le rompe un motor, una bomba o algo de alguna máquina, siempre hay otra que le tiende una mano

se contiene, se ayuda y se sostiene entre sí. Esta concepción del trabajo y de la empresa propia del cooperativismo rompe con la lógica capitalista de competencia y de concebir al otro como una amenaza a eliminar. Estos valores son los que sostuvieron a la mayoría de las imprentas recu-



y le presta lo que necesita. Lo mismo sucede cuando no tienen papel para imprimir, que escasea. O cuando tienen poco trabajo y otra imprenta necesita más fuerza laboral, hay compañeros que realizan su labor en otra cooperativa y pueden seguir cobrando sus retiros. Esta lógica de cooperación es lo que sostiene al sector. Las empresas recuperadas de la industria gráfica no compiten entre sí, conforman una red que

peradas durante estas dos últimas décadas a pesar de todas las complicaciones del sector y de la crisis económica del país.

Ante la realidad económica, política y social, si bien Ernesto y Plácido dicen que la realidad actual no se puede comparar con la de 2001, porque los puntos de partida de las crisis son diferentes, ambos creen que Chilavert puede llegar a cerrar por falta de herederos del oficio de trabajador

gráfico y de los valores del cooperativismo de las empresas recuperadas. “Como económicamente nunca logramos despegar, los compañeros jóvenes que empezaron a construir su familia, a tener otro nivel de gastos personales y exigencias familiares para alcanzar cierto nivel de consumo, se fueron yendo. Muchos aprendieron muy bien el oficio y pudieron encontrar un trabajo con otras seguridades. Entonces fueron quedando los compañeros más viejos o los que no aprendieron bien el oficio, dice Ernesto. “A nosotros como hacedores de esto no nos queda otra que quedarnos, dice Plácido, “no lo digo con la desazón de un pibe de 30 años, lo digo con la esperanza de lo que conseguí con 60 años. El traspaso a la generación que viene es difícil. Los jóvenes no le dan el valor que nosotros le damos a esto”.

“Los compañeros que participamos en la lucha, que la vivimos completa, tenemos el peso de garantizar la continuidad en el tiempo de la cooperativa Chilavert y de las empresas recuperadas”, enfatiza Ernesto. “Nosotros somos los fundadores, los que nos quedamos en la historia, porque sentimos una revancha o una venganza a algo que nos sucedió. No se puede transmitir la experiencia de haber trabajado durante 20 años,

30 años, 40 años en una empresa y quedar desamparado del día a la noche. Las nuevas generaciones no le ven sentido a seguir esforzándose, no le dan valor a la historia, a la lucha, a las cosas...”, explica Plácido.

Para las y los que acompañamos de cerca la experiencia de ocupación, resistencia y producción de la cooperativa Chilavert desde su nacimiento, el panorama que impone la realidad es desolador. Sin embargo, ni Plácido ni Ernesto conciben sus vidas sin Chilavert y coinciden en que “la lucha nunca se abandona”. Ambos se refugian en la esperanza de que hoy en día, con la crisis sigue habiendo cierres de empresas y recuperadas. En estos años el movimiento fue creciendo poco pero con casos importantes y nunca paró. Plácido rescata las recientes experiencias de la imprenta de San Miguel de Tucumán, Tropa Circe, y de la imprenta recuperada en La Rioja capital, aún sin nombre, a las que desde la distancia y en plena pandemia asesoraron a sus trabajadores para su recuperación por zoom.

La Cooperativa Chilavert es semilla. Durante todos estos años de lucha, de trabajo y de militancia por las empresas recuperadas, por la autogestión y por la economía social, los trabajadores de

la Cooperativa Artes Gráficas Imprenta Chilavert tienen un gran capital: dejaron huella y hoy su historia es un ejemplo que motiva muchas luchas en todo el país y en todo el mundo.

En ese sentido, Ernesto reflexiona sobre la importancia de su lucha y celebra que “hoy la gente conoce cómo son las empresas recuperadas, no es algo extraño. Hasta hubo una novela en la tele con Nancy Duplá, que cierra la textil y la recuperan como algo puede pasar. Si esta experiencia llega a una novela es porque en la cabeza de una señora esto no es algo raro. No es algo muy popular, pero es algo que puede pasar”.

1 de junio de 2022

Panorama de recuperadas y movimientos sociales

Mario Hernandez

Zanón: presentan plan de gestión de la energía y reducción de la huella de carbono

El 21 de abril los obreros y obreras de la Fábrica Sin Patrones (FASINPAT) realizaron una charla para informar las primeras medidas relacionadas con la gestión de la energía en la cooperativa. La charla titulada “Gestión de la energía y reducción de la huella de carbono: la experiencia de FASINPAT. Tarifazos, crisis energética y transición ecológica”, estuvo a cargo del Ingeniero Lisandro Cohendoz y ceramistas de la fábrica.

Desde los tarifazos bajo el gobierno de Mauricio Macri, que no se retrotrajeron en el mandato de Alberto Fernández, los precios de la energía eléctrica y el gas natural golpean duramente a las cooperativas y empresas bajo gestión obrera. En el contexto

del acuerdo con el FMI se esperan nuevos aumentos. En el caso de FASINPAT las facturas se volvieron impagables amenazando la producción y el sostén de las familias ceramistas.

Pero en la gestión obrera no se quedaron de brazos cruzados. Según informaron llevan más de un año trabajando “junto a profesionales especializados en el tema, para reducir drásticamente el consumo energético e incorporar tecnología para la generación eléctrica mediante fuentes alternativas a los combustibles fósiles”.

Las medidas “contribuirán a reducir la denominada huella de carbono, mientras seguimos luchando para acceder al crédito para la renovación tecnológica, que entre otras cosas, permitiría minimizar el consumo de gas de la cooperativa”.

El plan de FASINPAT está en sintonía con el recorrido que viene transitando la gestión obrera de Madygraf. Allí reconvirtieron su tecnología para producir bolsas de papel, contra los plásticos de un solo uso, avanzaron en medidas de eficiencia energética y en el tratamiento de sus efluentes.

“Consideramos que podemos jugar un papel frente a la crisis climática y ecológica”, afirman los ceramistas, que invitan “a estudiantes, docentes, no docentes, organizaciones sociales, sindicales, políticas, ambientales y a la comunidad en general a compartir este importante paso que estaremos dando en el compromiso con la defensa del ambiente”.

El lugar elegido para la charla no fue casualidad. Este año se cumplen dos décadas desde la firma del Convenio Marco entre la gestión obrera y la Universidad Nacional del Comahue.

MadyGraf convoca a un Encuentro Plurinacional Socioambiental

Las y los trabajadores de la fábrica autogestionada junto a referentes de distintos sectores resolvieron un encuentro nacional para el próximo 4 de Junio en MadyGraf.

La reunión se realizó el pasado viernes 8 de abril, llamada por Madygraf como continuación del pre encuentro que se realizó durante el mes de diciembre de 2021 en la fábrica, en el que se votó continuar ampliando y coordinando el espacio logrado, y llamar a un encuentro ambiental en el que se profundice el debate sobre las demandas que levanta

el movimiento ambientalista y las perspectivas para conquistarlas.

Participaron referentes del ambientalismo como Guillermo Folguera, también Andrés Ruggeri antropólogo investigador especializado en fábricas recuperadas, Raúl Godoy, dirigente del PTS en el FIT y obrero de Zanón Fasinpat, fábrica emblemática del 2001 que continúa gestionada por sus trabajadores; las agrupaciones Timón Verde, La Reveldia, Red Ecosocialista, Alerta Roja, Alternativa ecológica, Ambiente en Lucha y autoconvocads dentro de la coordinadora Basta de Falsas Soluciones; asambleas barriales, y organizaciones ambientales de Chubut, Rawson, Neuquén, Mendoza y otras provincias y localidades del interior de la provincia de Buenos Aires como Mar del Plata; Iván Ponce concejal de José C. Paz por el FITu; trabajadores del neumático, ferrocarril, de Mondelez-Kraft, Lustramar, Secco, aeronáuticos, docentes de Suteba Tigre, Escobar, Ademys y de la agrupación Marrón de Ensenada; Alicia Rey de la Coop. Trabajadores de la Salud ex clínica San Andrés; estudiantes de Unsam y Ungs; organizaciones políticas como el PTS, FOL, IS y MST.

MadyGraf vuelve a abrir con esta iniciativa las puertas a distintos sectores con el objetivo

de coordinar y unificar todas las luchas y demandas ambientales en una misma pelea contra la entrega extractivista que viene de la mano del pago al FMI, de las grandes patronales y de los gobiernos y políticos que las representan.

Durante un poco más de dos horas, decenas de referentes ambientalistas, trabajadores de diferentes sectores y del ámbito académico, de organizaciones políticas junto a trabajadoras y trabajadores de Madygraf se encontraron de forma presencial y virtual simultáneamente para facilitar la participación federal de diferentes espacios a lo largo del país y como principal resolución se decidió convocar a un Encuentro Plurinacional Socioambiental para el día 4 de junio y un pre encuentro preparatorio para el 7 de mayo.

Se destacó el hecho inédito que significa que sectores ambientalistas, junto con organizaciones políticas, trabajadores ocupados de diferentes sectores, del ámbito académico y estudiantiles, se reúnan frente al llamado de la fábrica recuperada que se pone a disposición, en este aspecto Raúl Godoy, obrero de Zanón bajo gestión de sus trabajadores, planteó que “las fábricas recuperadas son territorios en disputa, son lugares que se ganaron productos de la lucha desde el 2001” y continuó

agregando que “nosotros nacimos así, no peleando solos, sino peleando de forma mancomunada con muchos movimientos. Estos lugares que son especies de trincheras, lugares ganados, ponerlos a disposición es fundamental.”

Entre las principales demandas se mencionó el cajoneo de la Ley de Humedales (que perdió estado parlamentario durante 2021), problemáticas referidas a la actividad minera y petrolera como el fracking, las fumigaciones con agrotóxicos, basurales en los barrios, y también como un hecho muy importante, el triunfo de la lucha en Chubut contra la Ley de Zonificación minera que hizo retroceder al gobernador Arcioni en su implementación, que fue aire fresco, y sienta precedencia de la importancia de organizar las luchas y salir a la calle. Quedó expresado también, que al día de hoy los gobiernos junto a empresas realizan un lobby ambientalista, aprovechando las movidas que convocan a cientos de jóvenes, como ferias, reciclado, etc. todo bajo el título «verde» donde se promueven salidas individuales para desviar la militancia ambiental.

Otro aspecto del debate se dio en torno al posible funcionamiento del encuentro, y en este sentido los trabajadores de Madygraf

plantearon su experiencia bajo el método de asamblea para llegar a resoluciones comunes; y al cómo salir de conjunto, con la propuesta de hacer delegaciones de trabajadores de fábricas recuperadas junto con las organizaciones ambientalistas para que recorran fábricas, escuelas, universidades, barrios, llegando con una convocatoria en común que sea el puntapié para invitar a participar a todxs aquellxs que acuerden con la misma.

Madygraf viene demostrando que frente a las dificultades producto del ahogo tarifario, y productivo al que se enfrentan las recuperadas, la creatividad de la clase trabajadora para dar respuestas a ciertas necesidades no tiene límites. Frente al sálvese quien pueda que les impuso la patronal yanqui de Donelley cerrando sus puertas, ingresaron a la planta y la pusieron a producir; han abierto sus puertas y puesto a disposición la fábrica para que se reúnan mujeres, jóvenes, y trabajadores; creado lazos con la comunidad imprimiendo cuadernos, fabricando y donando elementos de higiene durante la pandemia; pusieron en pie un club obrero; y han realizado festivales populares, para que todxs puedan disfrutar también del ocio y el tiempo libre. Éstas iniciativas, y ahora

el llamado al encuentro, es una muestra más de la necesidad de que se expropié Madygraf y sea de sus trabajadorxs.

Los próximos días se irán viendo distintas medidas de difusión para hacer de este encuentro un paso fundamental en la pelea por «organizar la resistencia a los planes de contaminación que nos quieren imponer los gobiernos provinciales y nacional».

¡Súmate a la difusión del encuentro!

23 mayo 2022

Fuentes: <https://agencia.farco.org.ar>, BAE Negocios, eldiarioar.com, Resumen Latinoamericano, La Izquierda Diario, In fogremiales, Ansol, Anred, elciudadanoweb.com

La Toma: un establecimiento en manos obreras resistiendo el desalojo

Entrevista a Carlos Ghioldi referente de La Toma (Rosario)

Mario Hernandez

El viernes 22 de abril a las 18:00 en el centro cultural Hasta Trilce, Maza 177, en el barrio de Almagro, se hará la presentación del libro 20 Años de La Toma. Resistencia, lucha y solidaridad desde un establecimiento en manos obreras al servicio del movimiento obrero y popular, organizado por los compañeros del Sindicato de Profesionales Telefónicos. La Toma presenta su experiencia de lucha en Buenos Aires junto a dirigentes solidarios con esta larga experiencia de movilización obrera y popular rechazando una persistente orden de desalojo. Coordinación a cargo de Domingo Marino Aguilar, secretario de Organización de

CEPETEL, y de Luis Costa, secretario General de CEPETEL, con la presencia del autor del libro, Carlos Ghioldi, y los comentarios de Hugo Yasky, secretario General de la CTA de los Trabajadores y diputado nacional y Beto Pianelli, secretario General Asociación Gremial Trabajadores de Subte y Premetro. Carlos, ¿con qué nos vamos a encontrar el viernes a las 18:00 ?

La idea es presentar un libro donde contamos estos 20 años de experiencia de lucha, de una sostenida lucha ante una persistente agresión de parte de un sector del Poder Judicial, pero fundamentalmente de sectores empresariales que a través de las quiebras fraudulentas y de mandar a empresas a la quiebra hacen importantes inversiones o extienden su capitalización desarrollando negocios muy importantes. Es decir, es un proceso de vaciamiento fraudulento con complicidad judicial con bastante historia, viene de la vieja historia del Hogar Obrero, es decir, son edificios que se compraron sin pagar.

Cuando los trabajadores ocupamos ese lugar y lo pusimos a funcionar en manos de los propios

compañeros y compañeras que trabajamos ahí nos ganamos una enemistad, una agresión que no cesó en estos años. A pesar de que hubo periodos dónde hubo sectores gubernamentales o sectores políticos que asumieron gobiernos con una actitud no hostil con nosotros, este Poder Judicial, el poder empresarial, este poder fáctico nunca dejó de lado esa agresión. Así que nos vimos en la obligación de desarrollar una política de resistencia que se manifestó eficiente para mantener 21 años este desalojo sin efectuar. Eso es lo que queremos contar. Queremos contar esos 20 años. Es muy difícil, imagínese que en esos 20 años, esto empezó en el 2001, en el marco...

Fue parte de un movimiento.

Fue parte de una situación, había en ese momento miles de empresas que cerraban, muchas de ellas fundidas por la explosión de las políticas neoliberales más fundamentalistas del mercado, que explotaron en el 2001 en toda la región. En aquel momento esas empresas se fundieron y muchos hicieron grandes negocios en esa crisis y este fue uno. Este empresario fue uno de los que se dedicó a la soja y a la inversión en el negocio agropecuario y dejó a los trabajadores en la calle. Se

capitalizó enormemente con una quiebra fraudulenta que no podría haber llevado adelante si no tenía relación con los sectores del Poder Judicial que lo permitieron. Este fue uno de esos casos.

Hubo trabajadores que tomaron las empresas, nosotros también la tomamos. Hubo trabajadores que recuperaron el lugar y que siguen funcionando al día de hoy, incluso con eficiencia y con éxito. Y hubo lugares como el nuestro, dónde no pudimos recuperar nada porque la agresión judicial fue tan fuerte que nos impidió jamás asentarnos y estabilizarnos. Un conflicto permanente, aunque parezca mentira, de más de 21 años, el cual nos permitió hacer otro camino.

Por eso siempre decimos que es un establecimiento en manos obreras resistiendo el desalojo, y no una empresa recuperada. Porque de los empresarios no recuperamos nada, ni quisimos recuperar nada. Nosotros pusimos el lugar, el edificio en el centro de Rosario, al servicio de un conjunto de organizaciones del pueblo y los trabajadores. Al conjunto para que esté a su servicio, es decir, se comparte.

A medida que nosotros fuimos ocupando ese edificio tan grande, se fueron estableciendo sedes permanentes de diversas organizaciones. Esas sedes nos implicaron

involucrarnos en luchas. Por ejemplo, todas las luchas por la reapertura de los juicios de terrorismo de Estado y los genocidas. La Toma facilitó para que se reúnan todos los organismos de Derechos Humanos de Rosario.

Con el tiempo, mientras eso avanzaba, abrieron sus locales den-

por primera vez en el edificio de La Toma. No tenían sede sindical, funcionaban en el aeropuerto, en los propios lugares de trabajo, y ahora con la posibilidad de organización van a tener su sede. Ya tenemos la disposición para que ese sindicato se sume a los nueve sindicatos que ya funcionan en La



tro del edificio y ahí quedó como sede de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos, de Familiares de Detenidos y Desaparecidos. Se trabajó coordinadamente esa cuestión. Así podemos nombrar, y voy nombrando en el libro, todos y cada uno de los frentes en los cuales terminamos involucrados, que continúa con la pandemia al día de hoy.

Esta tarde a las 15:00 tenemos reunión con el Sindicato de Personal Aeronáutico para que abran su local sindical en Rosario

Toma. Hay nueve sindicatos con oficinas compartidas y exclusivas dependiendo del tamaño o del movimiento que tenga ese sindicato.

Luego podemos hablar del movimiento estudiantil. El comedor universitario de Rosario se recuperó a través que pusimos las instalaciones del patio de comidas del supermercado a disposición para que se recupere el viejo comedor estudiantil que había sido cerrado por la dictadura y que nunca se había vuelto a abrir. Entonces, el

primer comedor universitario de Rosario, luego de la dictadura, se abre en La Toma a través de la lucha de los trabajadores, de la lucha del movimiento estudiantil y del acompañamiento de las autoridades de la Universidad de Rosario.

Podemos ir desgranando muchos de estos ejemplos, los microemprendimientos productivos de la Municipalidad de Rosario que terminaron asentándose en La Toma. La lucha por la Ley de salud mental, se organizó desde La Toma y terminó quedando el primer dispositivo de reinserción laboral de los externados del Hospital Psiquiátrico de Rosario. Así sucesivamente tenemos en estos 20 años acumuladas 60 organizaciones populares que comparten el lugar con los trabajadores que originalmente empezamos la lucha por los puestos de trabajo.

Mantuvimos nuestros puestos de trabajo, pero al hacerlo, siempre mantuvimos esa perspectiva de organización, de solidaridad, de movilización y de resistencia. Digo de movilización, porque hace un año, en plena pandemia, tal vez inspirados en el desalojo voluntario que hicieron los trabajadores del Bauén, hubo un sector político de Rosario, un concejal que quiso avanzar contra nosotros. Cuando presentó su proyecto frente al

Consejo municipal de Rosario para pedir informes, lo esperamos con una movilización tan fuerte en plena pandemia que fue rechazado. Hasta el mismo bloque del PRO rechazó las pretensiones de su concejal de agredirnos, por la contundencia de la movilización que en plena pandemia pudimos desarrollar.

Recuerdo un hecho destacado porque esa ocupación a la que hacés referencia en el 2001, en ese momento, un hecho casi excepcional, fue apoyada por el Sindicato de Comercio de Rosario.

Para que quede claro, nosotros lo contamos en el libro, no solo el Sindicato de Comercio que en ese momento yo era el delegado de los trabajadores y además integraba la Comisión Directiva del sindicato, sino que la CGT de Rosario encabezada por Juan Nucci, que era referente de lo que era el MTA junto con la CTA que en aquel momento estaba Héctor Quagliaro fusionaron su plenario de organización de los paros generales apenas tomamos el lugar en el edificio junto con los trabajadores.

Yo no recuerdo que la CGT haya funcionado y fusionado su Consejo Directivo en algún edificio tomado por los trabajadores en aquellos años. Este caso para nosotros fue muy importante, por

eso el movimiento sindical, hasta el propio secretario general de la CGT, antes de fallecer, en un acto público planteó que La Toma era parte integrante del movimiento obrero organizado de Rosario, y como tal nos consideramos.

Y aclarar que vos ocupas un cargo directivo dentro de la CTA de los Trabajadores.

Resistencia, solidaridad y lucha

Y hay compañeros nuestros que están en otros cargos. Cuando un compañero de La Toma, por ciertas circunstancias toma un cargo de responsabilidad en la organización sindical para nosotros es un orgullo. Por ejemplo el compañero Aguilar es parte integrante del colectivo de los que trabajan en La Toma y es secretario de CEPETEL, es decir, nosotros somos un colectivo de trabajadores y de luchadores.

En 20 años muchos de los compañeros que trabajamos ahí consiguieron otro trabajo, fallecieron, se jubilaron y se agregaron otros. Porque lo que hay ahí no es falso, es un puesto de lucha por las distintas causas que desde el movimiento obrero y popular se mantienen firmes sin resolución a pesar de que haya gobiernos más hostiles o un poco menos hostiles.

Nosotros creemos que lo más importante es mantener un grado

de movilización y de reclamo, por supuesto frente a cada circunstancia se actuará de distinta manera, que es lo que hace que las cosas avancen. La gran enseñanza de estos 20 años de lucha es que hay que mantener la mayor movilización permanente de los sectores populares para que las reivindicaciones sean satisfechas, o por lo menos atendidas. Por supuesto que ayuda si hay un funcionario menos hostil, si hay un funcionario hostil tenemos que luchar muy duro. Si hay un funcionario un poco más sensible se luchará un poco menos. Pero en ambos casos siempre habrá que luchar, la idea es conocer la diferencia. Pero, fundamentalmente la organización colectiva de los trabajadores luchando y movilizándose es el único camino que nos permite que las demandas sean atendidas. No podemos esperar por los tiempos.

El movimiento popular debe marcar agenda con sus demandas y eso se hace con las movilizaciones. Eso es lo que aprendimos en estos 21 años. Por supuesto, respetar y saber entender cuando uno encuentra un funcionario no hostil y uno hostil. No puede meterlos a los dos en la misma bolsa. Así lo definimos nosotros y así hemos sobrevivido estos 21 años de resistencia. Por eso decimos resistencia, solidaridad y

lucha. Tal vez para no hacerla tan larga te digo que todo este libro está dedicado a un funcionario, un empresario con el cual dialogué a seis meses que tomamos el edificio, que era uno de los presidentes de la Cámara de Supermercados de Rosario, tenemos una conversación en la cual le digo «mire hace 6 meses que nos quieren desalojar, no han podido hacerlo. Vamos a sentarnos a negociar una salida para este conflicto.» Ese señor me dijo «con usted y con esa gente no negocio nada porque en 6 meses o 7 meses solitos van a salir gateando quebrados por el hambre y van a abandonar el edificio». «Bueno» le dije, «ya vamos a ver». Pasaron 21 años.

20 años de La Toma el viernes 22 a las 18:00 en el Centro Cultural Hasta Trilce, en Maza 177. Un libro prologado por Hugo Yasky y Adolfo Pérez Esquivel.

Precisamente usted ha sido gestor de uno de esos prólogos, así que le agradezco públicamente que nos haya ayudado a conseguirlo. Si bien Adolfo vino y le gustó mucho recorrer el lugar, gracias a su gesto, escribió las sencillas palabras que acompañan todo el libro.

Por el contrario, es un gusto para mí. Siempre me sentí identificado con La Toma, he ido varias veces, hemos tratado de apoyar en

lo que hemos podido. Recuerdo aquella contratapa de Página 12 de Osvaldo Bayer, entre otras cosas...

Osvaldo Bayer prologó el primer libro que escribimos contando esta historia en el año 2004 o 2003. Había venido y había quedado muy impactado por esa circunstancia. Nos escribió un hermoso prólogo en ese libro que se llamaba Crónicas de un conflicto en curso. Siempre recordamos con mucho afecto su presencia, su participación y el afecto que nos tenía por esta lucha.

Carlos, nos vemos el viernes.

Nos vemos el viernes. Será una inmensa alegría verlo a usted. A los compañeros los invitamos a que participen e incluso a compañeros que no están de acuerdo con nosotros. Los invitamos porque siempre les preguntamos «¿Qué hubieran hecho ustedes que nosotros no estamos haciendo?». Porque una de las cosas que aprendimos en estos 21 años de compartir el espacio con tantas organizaciones populares y a veces pensando tan distinto, es que uno nunca es dueño de la verdad y siempre se aprende muchísimo. Esa es una de las más grandes cosas que tenemos de esta lucha, compartir con sectores diversos y buscar los puntos comunes

para luchar juntos nos enseñó muchísimo.

Bueno, vamos a estar invadidos por rosarinos porque el viernes y el sábado se presenta La Trova por los 40 años.

Adrián Abonizio aparece públicamente en muchas presentaciones con una remera por los 20 años de La Toma. Demostrando su carácter solidario y su gentileza con este conflicto. Él es uno de los que siempre viene, incluso usa el comedor con el hijo y está siempre hablando con los compañeros. Para dar el ejemplo de un compañero muy reconocido y muy talentoso y a su vez que nunca abandona su pertenencia a los sectores populares.

22 de abril de 2022

Chile

Aquí no manda nadie!

Trabajo sin patrón Catastro de experiencias de trabajo autogestionado en el Gran Concepción y Santiago

Como Federación de Cooperativas de Trabajo TRASOL (Trabajo y Solidaridad), nos complace presentar este Catastro de organizaciones de la autogestión de la Región Metropolitana y del Gran Concepción. Valoramos este trabajo como un esfuerzo y un aporte concreto para todas las organizaciones político productivas y reproductivas que asumimos la autogestión como principio inspirador de nuestro quehacer. Lo consideramos un relevante e interesante esfuerzo por relevar y visibilizar estas experiencias, que cotidianamente enfrentamos y luchamos contra las barreras estructurales e ideológicas del actual modelo neoliberal chileno, que obstaculizan continuamente

la consolidación y multiplicación de estas experiencias.

La amplia crisis que hoy vive nuestro país nos llama a fortalecer los lazos y las redes entre las experiencias autogestionarias. Nos obliga a debatir, a buscar puntos comunes de apoyo y solidaridad y a confluir en la articulación de un movimiento autogestionario popular. Frente a la actual crisis, caracterizada -no exclusivamente- por una acelerada y permanente precarización de nuestras condiciones de vida, la autogestión aparece como una opción de lucha real y posible para todos aquellos sectores del movimiento popular que bregan por levantar un proyecto anticapitalista y anti-patriarcal; como una forma de reconfigurar la relación entre el trabajo y el capital, liberándonos y luchando aquí y ahora contra las formas capitalistas de competencia, sumisión al mercado y éxito individual; como una forma de luchar desde el día a día en contra la forma jerárquica de las relaciones sociales que ordena nuestras vidas.

Aquí no manda nadie!

Desde el inicio de la revuelta popular el 2019, las organizaciones

de la autogestión comprendimos que la tarea de aquel momento era levantar y apoyar las asambleas territoriales autoconvocadas, como espacios donde se pudiese

de la pandemia ante un gobierno ausente y errático, demostrando una impresionante capacidad de resolver autogestionaria y solidariamente las difíciles condiciones



procesar colectivamente lo que estábamos viviendo y, sobre todo, generar capacidad organizativa para lo que en aquel momento era el desafío de articularse como poder popular constituyente, comprendido ello más allá de las ofertas e intenciones institucionales estatales. Con posterioridad, con la crisis sanitaria, fueron cientos los esfuerzos autogestionarios que se hicieron cargo de enfrentar y sobrellevar los efectos

que imponía la contingencia. Ollas comunes, comedores, brigadas de salud y sanitización, redes de abastecimiento, y un sinnúmero de otras expresiones reflejaron la capacidad organizativa latente de un pueblo en lucha.

Para finalizar y junto con agradecer este aporte, queremos saludar desde TRASOL a todas las organizaciones populares que hoy buscan a través de la autogestión construir un camino de dignidad y

de lucha; que buscan alternativas posibles al capitalismo rampante en el territorio. Las convocamos a juntarnos, a fortalecernos, a levantar nuestros sueños y demandas, a no esperar por constituciones redactadas, ni presidentes de turno que poco o nada saben lo que es levantar organizaciones económicas populares. Una vez más, nos vemos enfrentadas/es/os al hecho de que si no somos nosotras/es/ os mismas/es/os quienes asumimos nuestras luchas, poco o nada podremos avanzar en este momento propicio de nuestra historia.

Introducción

Este primer Cuadernillo ‘Aquí no manda nadie’, presenta un Catastro inicial de iniciativas de trabajo autogestionado no apatronado del Gran Concepción y de Santiago. Esperamos que esta publicación sea un impulso para que las experiencias y reflexiones críticas sobre diferentes ámbitos de la autogestión de la vida que se están desarrollando en nuestros territorios, puedan ser compartidas en estos Cuadernillos... La invitación está abierta...

En un periodo de crisis general de los modos de vida capitalista, se hace urgente repensar y transformar las diferentes dimensiones de la vida social, entre

ellas una crucial: el trabajo. En el Chile neoliberal hemos vivido en nuestros cuerpos los límites del trabajo asalariado, los niveles de explotación cada vez más intensos, el maltrato institucionalizado, la precarización ampliada de la vida, la vida puesta al servicio de la acumulación del capital, y el menosprecio a una fuerza de trabajo/vidas que el capitalismo financiarizado ya no necesita para reproducir su riqueza, el tiempo capturado, las vidas sin sentido. Frente a esta debacle total del trabajo asalariado surgen alternativas que reposicionan el trabajo autogestionado no apatronado no sólo como una alternativa laboral, sino como una alternativa de vida. Al calor de los crecientes procesos de organización social y política en los últimos años en Chile –que alcanzan un punto de inflexión con la Revuelta de octubre–, comienzan a emerger diversas iniciativas laborales que se proponen la autogestión del trabajo como el “sur” de sus sueños y propósitos. Junto a las cooperativas de trabajo como formas organizativas de más larga data, surgen otros formatos de

Aaquí no manda nadie!

organización laboral popular como los Colectivos/colectivas, las Redes de oficios, las Ferias autogestionadas, entre otras,

algunas de ellas impulsadas por las Asambleas populares que se multiplican por todos los territorios del país posterior al estallido. Estas iniciativas laborales autogestionadas surgen en el marco de la emergencia de una multiplicidad de iniciativas comunitarias como las ollas comunes, las redes de abastecimiento, los comprando juntas/es/os, etc., que fueron fundamentales para enfrentar el periodo más duro de la pandemia en las poblaciones.

Algunos elementos relevantes de este contexto son la vuelta a la comunidad local donde se despliegan estas nuevas experiencias laborales; la reinstalación de la autogestión no sólo en el ámbito laboral sino en diferentes dimensiones de la vida social, como la soberanía alimentaria en las redes de abastecimiento y las escuelas libres, experiencias que tímidamente se analizan como parte de un poder popular comunitario; y el fortalecimiento del feminismo y el antipatriarcado, dimensiones hoy ineludibles del quehacer político organizativo y del análisis de la realidad social.

En este escenario, muchas de las iniciativas de trabajo autogestionado se plantean el desafío de vincular los mundos del trabajo autogestionado y del quehacer político, que les permita politizar

el trabajo remunerado y lograr la reproducción de la vida en el quehacer político. Estas nuevas prácticas nos interrogan sobre las alternativas y posibilidades de vincular dimensiones de la vida habitualmente separadas en los modos de vida del capitalismo.

Este Catastro aún inicial, y de ningún modo exhaustivo, pretende esbozar una caracterización de las iniciativas de trabajo autogestionado no apatronado que se han levantado en el Gran Concepción y Santiago¹.

Sin duda, se están desarrollando experiencias de la mayor relevancia en muchos otros territorios, sólo criterios prácticos de tiempo y posibilidades nos impiden incluirlos también en este Catastro.

Aaquí no manda nadie!

En este primer Cuadernillo encontrarán información de 36 iniciativas de trabajo no apatronado, 16 del Gran Concepción y 20 de Santiago; algunas reflexiones breves de diferentes compas sobre los desafíos del trabajo autogestionado en el contexto actual en Chile; y una breve síntesis de los resultados que considera también aspectos no incluidos en las presentaciones de cada organización.

1. Este trabajo es parte de una investigación militante más amplia sobre trabajo autogestionado.

Finalmente se aportan algunas sugerencias metodológicas y técnicas para que otras experiencias concretas de autogestión puedan comunicar su quehacer y reflexiones en los Cuadernillos ‘Aquí no manda nadie’.

Esperamos que este Catastro sea un pequeño aporte para conocernos, re-conocernos, intuirnos y entretejernos, para fortalecer articulaciones urgentes, y especialmente para prefigurar nuevas formas de trabajo que demuestren que otros modos de organización del trabajo y de la vida son posibles hoy.

Ansiamos que estos antecedentes iniciales nos permitan reflexionarnos, articular ideas y pensamientos críticos que fortalezcan las prácticas concretas de la autogestión y se posicionen como un entramado crítico a la ampliación del discurso neoliberal del emprendimiento y el pequeño empresariado.

Queremos agradecer a cada una de las organizaciones de trabajo sin patrón por dedicar un pedacito de su tiempo y energía en esta tarea colectiva y a Trasol por su apoyo permanente a esta iniciativa. Agradecemos a las/os compas que se animaron a poner en papel sus ideas y compartir sus reflexiones críticas en este espacio y especialmente a la Cooperativa de editoriales Fío Fío por confiar y apostar

en esta causa común. Finalmente, agradecemos de forma especial a cada una de las personas que pone su energía y pasión en sostener, recrear y reinventar formas nuevas de reproducir la vida, que reposicionan el trabajo en su núcleo vector como sostenedor de la vida, que hacen que el corazón se desborde de esperanza.

¡¡ Seguimos!!

Chile, primavera en lucha del 2021.

enlace para descargar el folleto

https://www.syllepse.net/syllepse_images/chile-aqui-no-manda-nadie.pdf

Breve caracterización de las iniciativas de trabajo autogestionado no apatronado del Gran Concepción y Santiago: prefigurando la autogestión comunitaria

Este breve escrito pretende hacer una síntesis de los principales aspectos incorporados en el Catastro de iniciativas autogestionadas del Gran Concepción y Santiago, que nos permita conocernos, reconocernos, percibirnos... con la esperanza de que en este contexto de crisis profunda del capitalismo amplíemos nuestros horizontes y efectivamente seamos una alternativa popular que prefigure las relaciones de trabajo no apatronadas de la vida buena que proponemos para todas/es/os, que reposicione el trabajo como una actividad profundamente humana, creativa y sensible, orientada a la sostenibilidad de la vida y no a la acumulación de capital.

Este Catastro, que reunió a una amplia diversidad de experiencias de trabajo autogestionado

no apatronado, 16 del Gran Concepción y 20 de Santiago, no pretende dar cuenta exhaustiva de la totalidad de las organizaciones laborales autogestionadas existentes en estas ciudades, ni menos en el país, sino más bien aportar un perfil que permita caracterizar a las iniciativas que se reconocen a sí mismas en el camino autogestionario en estos dos territorios de Chile.

Esperamos que estos antecedentes iniciales, motiven procesos de reflexividad en torno a nuestro quehacer y la generación del pensamiento crítico, colectivo, libre y osado que necesitamos para este periodo de la historia.

¿Cuáles fueron las principales motivaciones para conformar las iniciativas autogestionadas no apatronadas?

La motivación señalada por más iniciativas para organizarse en formatos laborales colaborativos es la apuesta por el trabajo autogestionado sin patrones. La necesidad de tener los recursos necesarios para la reproducción de la vida se busca satisfacer a través del progresivo abandono del trabajo asalariado y la organización en iniciativas horizontales, no

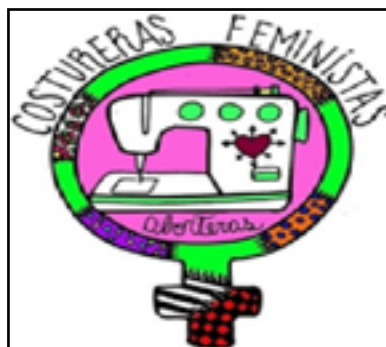
apatronadas. La segunda motivación más señalada es el interés por fortalecer las comunidades locales, los saberes locales, poder solucionar los problemas en comunidad y des-elitizar el consumo de bienes y servicios de calidad, haciéndolos accesibles a todo el pueblo. En tercer lugar, la motivación más recurrente que surge desde las iniciativas feministas y de mujeres, se plantea combinar el tiempo de trabajo remunerado y el trabajo doméstico y de cuidados. También en un caso se plantea como salida económica a situaciones de violencia patriarcal, y en otro, la búsqueda de dinámicas no masculinizadas de organización, que respeten los ciclos y ritmos de las mujeres.

El rescate y el intercambio de saberes en torno a los oficios; la generación de redes colaborativas; la promoción de una “otra economía” popular, local, situada; y el desarrollo del potencial creativo y de realización personal-la felicidad; son también motivaciones mencionadas por algunas de las iniciativas catastradas.

Es importante señalar que la mayoría de las iniciativas no apatronadas

(29) fueron creadas entre los años 2015 al 2020 –especialmente entre los años 2018 y 2019–, periodos de la historia de nuestro

país donde los procesos sociales y organizativos estuvieron en alza, culminando con la revuelta de octubre del 2019. Esto sugiere que la emergencia de las iniciativas de trabajo autogestionadas forma parte de la acumulación de fuerzas del movimiento social y político anticapitalista y antipatriarcal en nuestro país.



¿En qué formatos se configura el trabajo autogestionado no apatronado?

La información recopilada nos muestra que el trabajo autogestionado se configura en variadas formas organizativas: redes de oficio, ferias y puestos autogestionados de productoras/es, cooperativas, distribuidoras populares, etc. De las 36 iniciativas entrevistadas

16 se identifican como cooperativas, 12 como organizaciones de trabajo autogestionado no apatronado de servicios y oficios, 6 como productoras/es locales, 1 como organización de intercambio

en Ferias y 1 como distribuidora popular.

En Concepción se observa mayoritariamente el reconocimiento como productoras/es locales y organizaciones de trabajo autogestionado- no apatronado de servicios y oficios, a diferencia de Santiago donde hay una identificación mayor con la figura de las cooperativas. 15 de las 20 iniciativas entrevistadas en Santiago se reconocen a sí mismas como cooperativas, sin embargo, algunas de ellas -ante las dificultades para sostenerse como espacios de trabajo remunerado-, se mantienen más bien como organizaciones sociales y políticas anticapitalistas y de promoción del cooperativismo.

En el periodo posterior a las cuarentenas, se levanta con fuerza el intercambio a través de las Ferias autogestionadas y los puestos de productoras/es locales en las ferias libres, muchas de ellas impulsadas desde las Asambleas territoriales y Redes de oficios. Estas Ferias no sólo están permitiendo la comercialización barrial sino también el progresivo reconocimiento de las productoras/es locales, la ampliación de espacios de socialización popular y la difusión de enfoques políticos críticos.

Si bien este Catastro incluye algunas experiencias (puesto en feria libre en Nonguén, la

feria de artesanas y huerteras de Wallpen, la feria de oficios de la Red de oficios de Barrio Norte), pudimos conocer experiencias de reciente formación como el puesto de productoras/es locales “Hambre de Rebeldía” en la feria libre de Quinta Normal, la Feria autogestionada “Cerro Navia en Rebeldía”, la Feria autogestionada de la plaza Condell y la Feria autogestionada Puchacay en proceso de constituir su Red de oficios, la mayoría de ellas impulsadas desde las Asambleas territoriales.



También se observa en las nuevas Redes de oficios y Ferias autogestionadas la articulación de diferentes rubros de producción local (panadería artesana, comida vegana, cosmética natural, repostería, medicina natural, entre otras), a diferencia de las coordinaciones de periodos históricos anteriores que suelen reunir a productoras/es de un mismo sector.

La gran mayoría de las iniciativas tanto de Concepción como de Santiago son pequeñas: casi el 60% están constituidas por 2 o 3 personas. 5 organizaciones están integradas por 10 a 13 personas y en otras 4 iniciativas participan entre 6 y 9 personas. Tres organizaciones constituyen la excepción por el alto número de integrantes, sin embargo, sus participantes no están vinculadas/es/os de forma permanente a actividades laborales remuneradas.

¿Cuál es el perfil de las personas que integran las iniciativas laborales no apatronadas?

La mayoría de las personas participantes de las iniciativas autogestionadas catastradas se reconocen como mujeres, alcanzando casi el 70% del total de sus integrantes (sin considerar las 2 organizaciones más numerosas de este Catastro). Solo una de las iniciativas de trabajo autogestionado mencionó a personas no binarias entre sus integrantes.

Podemos sostener que el trabajo autogestionado no apatronado “tiene cara de mujer”. Es posible que la más alta desocupación de las mujeres que se mantiene de forma permanente por sobre la de los hombres, sea uno de los elementos que incida en la mayor participación de las mujeres, mientras los varones se mantienen

en trabajos asalariados precarizados. También las dinámicas políticas del movimiento feminista han abierto procesos reflexivos que permiten cuestionar las lógicas del trabajo apatronado capitalista y la búsqueda de nuevas formas de reproducir la vida, más cercanas a las comunidades.

Si bien no tenemos un dato exacto, la gran mayoría de las personas que participan en las iniciativas catastradas están en el grupo de edad entre los 20 y los 40 años. En mucho menor medida las integran personas entre los 40 y 50 años, y de forma excepcional participan en algunas organizaciones personas mayores de 60 años. En general, es posible sostener que la mayoría de las iniciativas de trabajo autogestionado están integradas por un sector adulto joven.

Respecto a la educación formal, las/es/os integrantes de la mitad de las iniciativas catastradas tienen en su mayoría educación universitaria y técnico profesional. En 11 casos sus participantes tienen una educación diversa: tanto en oficios, como técnica y universitaria, y en 7 organizaciones catastradas cuentan con educación media y formación en oficios. Es interesante constatar que la educación formal sólo en algunos casos se vincula directamente a la actividad laboral autogestionada

desarrollada (en 10 iniciativas catastradas). Muchas/es/os compañeras/es/os mencionan que la educación universitaria les ha permitido adquirir herramientas generales que les han sido útiles, pero que han debido aprender oficios para desenvolverse en su actividad laboral autogestionada.

¿Qué tipo de productos y servicios se generan desde las iniciativas laborales autogestionadas?

La primera constatación es que se genera en una amplia diversidad de rubros, productos y servicios. La alimentación consciente es un ámbito en el que 9 de las 36 iniciativas catastradas generan una amplia variedad de productos saludables, muchos vegetarianos y veganos¹. Otro rubro de importancia es la edición, diseño, impresión de libros, encuadernaciones e ilustraciones, en el cual trabajan 6 iniciativas². Este rubro de edición e impresión a pequeña escala ha facilitado el acceso a la lectura de obras y pensamientos poco accesibles y de valores inalcanzables para la gran mayoría de las personas en Chile. Otro ámbito relevante al que 3 organizaciones se dedican es el co-diseño territorial y constructivo, con procesos participativos de definición del habitar y bioconstrucción, en diversos territorios y sectores populares. También 3 de las iniciativas

participantes del catastro se orientan a prestar servicios de investigación social, educación popular y economía feminista y popular.

1Incluimos aquí las 2 cervecerías no apatronadas que participaron del Catastro, con la claridad de que el movimiento cervecero artesano es muy amplio y está en rápida expansión.



2Este rubro ha crecido ampliamente en el último periodo, con pequeñas editoriales e imprentas, por lo cual las iniciativas aquí catastradas son sólo demostrativas de un sector mucho más amplio, a veces vinculado más a la difusión de enfoques políticos que al trabajo autogestionado.

Otros rubros al que se dedican una o dos de las iniciativas catastradas son: medicina natural, cosmética natural y terapias holísticas; costuras con reciclados; energías alternativas; hortalizas; artesanía y orfebrería; producción audiovisual; distribución popular; asesoría jurídica; administración contable;

servicios estéticos y de autocuidado, y lavaseco de ropa.

La amplia diversidad de productos y servicios da cuenta de un sector con posibilidades y potencialidades de cubrir algunas de las necesidades más urgentes de los sectores populares. Es de la mayor relevancia que el carácter de la producción y los servicios se vincula a apuestas por modos contrahegemónicos de vida: por una alimentación consciente, una medicina holística y natural, una planificación, construcción y uso de energías amigables con la madre tierra, entre otros.

¿El trabajo no apatronado permite la autogestión económica de la vida?

La mitad de las iniciativas catastradas logran autogestionar económicamente sus vidas a través del trabajo en las cooperativas, colectivos o redes en que laboran, y todas/es/os coinciden que llegar a este punto ha sido un proceso complejo y de largo aliento. Como señalan desde la Cooperativa Nómada Sur, “Efectivamente, no ha sido un camino fácil, pero hoy podemos decir orgullosamente, que después de varios años hemos logrado que el trabajo de la Cooperativa sea nuestro principal ingreso”. También la gran mayoría coincide que los ingresos recibidos no son

altos pero que son suficientes para satisfacer las necesidades básicas de la vida desde un enfoque crítico al consumismo que impone el capitalismo. En algunos casos los ingresos son complementados por otras garantías importantes, como lo mencionan los/as compas de Phujoyapu “Nuestros ingresos actualmente son bajos, pero suficientes para la reproducción de nuestras vidas. Sin embargo, tenemos acceso a una buena alimentación y a comprar a bajo costo, entre otros beneficios”. Algunos también mencionan que los ingresos restringidos les permite la reproducción de la vida porque no tienen responsabilidades de cuidado.



En la otra mitad de las iniciativas catastradas, las/es/os participantes deben complementar los ingresos de sus organizaciones autogestionadas con trabajos asalariados, lo que muchas veces implica un desgaste importante y falta de

energía para fortalecer el trabajo no apatronado.

Estos antecedentes evidencian que es un desafío de la mayor importancia para el trabajo autogestionado explorar fórmulas diversas que permitan asegurar la reproducción de la vida en todos los ciclos de la vida.

¿Cómo se organiza el trabajo en las iniciativas laborales no apatronadas?

Respecto a la división del trabajo: En la mayoría de las iniciativas catastradas el trabajo se divide internamente según las capacidades, conocimientos, experiencias y talentos de cada compañera/e/o, potenciando las habilidades de cada cual. A diferencia del trabajo asalariado habitualmente rutinario y con tareas fijas, en estas experiencias se destaca la posibilidad del aprendizaje permanente y la rotación de tareas que permite adquirir habilidades diversas, muchas veces no vinculadas a la formación académica formal. En algunos casos se menciona la división en tareas de producción y administrativas, y también la coexistencia de algunos cargos fijos con las tareas rotativas. En dos iniciativas de mujeres se menciona la disposición horaria de cada integrante como un factor decisivo para dividir internamente el trabajo, lo que da cuenta de la

consideración del trabajo de cuidados como un factor relevante.

En un número importante de las organizaciones aquí presentadas (64%) las mujeres realizan todas las labores: tanto de producción, administración, contables, organizativas, comercialización, etc., lo que permitiría sostener que no se constata una división sexual del trabajo en la organización interna de estas organizaciones.

Respecto a las decisiones: La gran mayoría de las iniciativas autogestionadas catastradas señala que las decisiones se toman en asamblea con la participación de todas/es/os sus integrantes, de forma horizontal e intentando llegar a consenso. En algunos casos se mencionan especificaciones a esta forma general de organización, como tomar decisiones en conjunto con la comunidad o en círculo de abuelas, la decisión de las/es/os miembros más antiguos en algunas ocasiones y la necesidad de migrar también a otros formatos considerando criterios adaptativos a los contextos.

En muy pocos casos se menciona que las decisiones se toman por votación o son asumidas por las directivas.

Estas formas de organización interna coinciden con las prácticas que en los últimos años han asumido las organizaciones sociales

y políticas anticapitalistas, dando cuenta de un profundo cuestionamiento a las jerarquías y autoritarismos. La horizontalidad es también un principio básico de la autogestión y el cooperativismo, que en este caso se plantea también, como una aguda crítica a las lógicas autoritarias y el maltrato laboral, habituales en el trabajo asalariado en nuestro país.

Respecto a la infraestructura y la propiedad: En la mitad de las iniciativas autogestionadas catastradas la propiedad de los bienes que utilizan para su trabajo es colectiva, y en la otra mitad los bienes son individuales y solo algunos colectivos. En 4 organizaciones los bienes son solo individuales.

El formato más utilizado es el alquiler de un local y la propiedad colectiva de los bienes, en algunos casos computadores personales. En una iniciativa los compañeros viven en comunidad y se comparte el lugar de la vida cotidiana y laboral; en otras se colectiviza el espacio de trabajo entre varias cooperativas; y producto de las dificultades de la pandemia, algunos exploran la posibilidad de que un/a integrante realice su vida cotidiana en los espacios laborales. También una de las organizaciones de Concepción menciona como iniciativa de propiedad colectiva, un fondo de socorro mutuo.

¿Qué relación establecen las iniciativas no apatronadas con la institucionalidad y el Estado?

Más de la mitad (61%) de las iniciativas presentadas en este Cuadernillo están constituidas legalmente. Sólo en un caso se menciona que no se legalizarán por una opción política, pero si las iniciativas de trabajo que forman parte de la organización. Al observar los 2 territorios incluidos en este catastro hay diferencias significativas entre las organizaciones de Santiago, que están en su gran mayoría legalizadas y Concepción, donde sólo la mitad de ellas lo está. 15 de las organizaciones catastradas no han participado en fondos de fomento productivo o como proveedores de algún organismo del Estado. Dos de ellas señalan que no lo han hecho por razones políticas. El resto de las iniciativas han postulado, pero en 6 casos nunca han obtenido un fondo estatal, y quienes si han adjudicado ha sido fundamentalmente en los fondos semilla, abeja o reactiva de Sercotec, en mucho menor medida de Fosis, fondo del libro y fondo de la cultura, y en 3 casos han sido proveedores de servicios para municipios.

¿Cómo se posicionan las iniciativas de trabajo no apatronado frente al feminismo y el antipatriarcado?

27 de las organizaciones catastradas señalan que incorporan el enfoque feminista y/o de género en su trabajo autogestionado, principalmente a través de no asumir los roles de género asignados por la sociedad patriarcal.

Algunas organizaciones incorporan el enfoque feminista de manera transversal en su trabajo, por ejemplo, en la planificación urbana, en la investigación social, en las capacitaciones, en los diseños de orfebrería, etc., y también en la organización interna, a través de la horizontalidad y no la división interna del trabajo por sexo.

Si bien no se constata una división sexual del trabajo en la organización interna de las iniciativas catastradas, si es posible evidenciar una división sexual según rubros laborales, que posiciona, por ejemplo, a las mujeres en las labores de autocuidado y trabajo de limpieza y a los hombres en trabajos de transformación energética.

Se menciona también como una práctica antipatriarcal la no relación con organizaciones donde participen hombres acusados de acoso sexual y también enfrentar estos casos en el trabajo.

12 de las iniciativas catastradas trabajan con mujeres y 8 de ellas declaran como un eje central de su trabajo el feminismo. Algunas

organizaciones autogestionadas feministas plantean un espacio laboral vinculado a las dinámicas de la naturaleza, como lo expresan las compañeras Artesanas y huerteras de Wallpen “El respeto de los sentires y trabajar con los tiempos de cada una, considerando la ciclicidad de la energía femenina”, o de Amargi “el feminismo es la base, porque Amargi es volver a la tierra y la tierra es la madre”.

¿Las iniciativas laborales autogestionadas participan en coordinaciones, redes, federaciones u otro tipo de articulación?

La gran mayoría de las iniciativas de trabajo autogestionado (80%) participan en 2 o 3 coordinaciones y articulaciones locales, fundamentalmente de cooperativas como Trasol, las Redes comunitarias por la autogestión, redes de abastecimiento, comercio justo, economía popular de mujeres, entre otras. En menor medida las articulaciones son con organizaciones del mismo rubro y solo en dos casos se mantienen coordinaciones con organismos del Estado, ONGs y organizaciones sociales paralelamente. Por el contexto complejo de la pandemia algunas organizaciones dejaron temporalmente de participar en articulaciones, pero se plantean retomarlo.

La mayoría de las articulaciones están orientadas al fortalecimiento de las cooperativas y las iniciativas autogestionadas y en menor medida a generar redes productivas concretas con organizaciones del mismo rubro o vinculados. Son muy escasas las experiencias de encadenamientos que ligen a sectores económicos vinculados, como los casos de la distribuidora popular Phujoyapu, que actúa de puente entre las productoras/es locales, las redes de abastecimiento y las consumidoras/es directas/os; o Pociones clandestinas, que se abastece de avena de las productoras/es locales con quienes trabaja Phujoyapu y comercializa sus cervezas a través de esta misma distribuidora popular.

Solo 12 iniciativas de trabajo autogestionado se articulan con alguna Red de abastecimiento, sin embargo, muchas (11) declaran su interés en comercializar sus productos y/o servicios a través de estas plataformas de abastecimiento popular. Si bien en Concepción aún existen pocas Redes de abastecimiento, en Santiago se han conformado numerosas redes barriales, interbarriales y distribuidoras populares, que podrían ser un soporte importante de difusión y comercialización para las organizaciones de productoras/es locales.

Casi la totalidad de las organizaciones autogestionadas señalan su disposición a participar en otras articulaciones y coordinaciones, especialmente con otras iniciativas autogestionadas, cooperativas y organizaciones con ideas mutualistas y de transformación social; también con organizaciones comunitarias y territoriales; y de la economía popular. Aparte de estos 3 ejes más mencionados, se señala una amplia diversidad de instancias con las cuales se podrían establecer articulaciones como redes de defensa de la tierra, redes de oficios y artes, organizaciones feministas, escuelas formativas, entre muchas otras.

¿Cuáles son los principales logros, dificultades y proyecciones que se identifican desde las organizaciones laborales autogestionadas?

Los logros que han alcanzado las iniciativas autogestionadas son muchísimos y diversos. Muchos/as destacan permanecer organizados en el tiempo a pesar de las grandes dificultades que ha implicado la revuelta de octubre y fundamentalmente la pandemia. Si bien algunas cooperativas dejaron de funcionar, otras lograron recomodar sus labores de acuerdo al nuevo contexto, por ejemplo, las compañeras costureras de Ecolety que comenzaron a confeccionar

maskarillas con muy buenos resultados. En este contexto complejo, algunas organizaciones destacan como un logro la culminación de proyectos/ productos importantes y con buena recepción de las comunidades, por ejemplo, los cortometrajes de Trashumantes, la Red de infraestructura verde de Manzana verde o la botica de la Red de mujeres hualquinas, solo por mencionar algunos ejemplos.

En esta dirección se rescata como un logro importante la posibilidad de acercar servicios y productos de buena calidad a los sectores populares, muchas veces marginados de un consumo restringido a una elite. Como señalan los compas de Antu Newen, es un logro “acercar las energías renovables a personas con estratos sociales populares, un proyecto de generación solar comunitaria, realizado en conjunto con la cooperativa Red Genera”.

También se menciona como un logro relevante la progresiva instalación en las comunidades de enfoques y nociones que forman parte de las iniciativas autogestionadas, como la alimentación consciente, el rescate de saberes y oficios, la medicina natural, el hábito lector, entre otros.

Las dificultades de las iniciativas son también muchas y diversas, entre las más mencionadas se

señala el poco tiempo y energía que muchas/es/os compas disponen para laborar en las organizaciones autogestionadas, pues deben trabajar paralelamente en otros empleos asalariados. Esta dificultad se genera porque muchas iniciativas aún no logran sustentarse económicamente en el tiempo. También se menciona la dificultad de realizar conjuntamente los trabajos de administración, gestión, producción, que ocupa mucho tiempo-vida en el espacio laboral, más aún cuando no se cuenta con la formación necesaria para desarrollar estas labores.

Otra dificultad señalada por varias iniciativas se relaciona con las relaciones humanas al interior de los equipos de trabajo, falta de comunicación, cohesión y conciencia social, que permita potenciar nuevas formas de combinar el quehacer laboral y político que la gran mayoría de las iniciativas se propone.

Señaladas como dificultades por menos organizaciones están la falta de capital y de espacios de comercialización; la falta de conciencia y apoyo a la producción local y de oficios; y la difícil competencia con las grandes empresas y sus enfoques.

Las proyecciones que se plantean las organizaciones de trabajo no

apatronado son también diversas. La más recurrente es mantenerse en el tiempo y conseguir que la iniciativa autogestionada sea el trabajo que los sostenga económicamente, sin tener que estar en una doble dinámica laboral autogestionada/asalariada. En segundo lugar, se menciona la necesidad de ampliar los equipos de trabajo logrando grupos humanos calificados, competentes y cohesionados.

Solo algunas iniciativas catastradas mencionan como proyecciones de su trabajo: generar redes co-productivas con productoras/es campesinas, redes de abastecimiento y otras iniciativas cooperativas y autogestionadas; seguir realizando ferias como espacios permanentes de comercialización; avanzar en el reconocimiento de la economía popular, sus enfoques, productos y servicios; y mantener el equilibrio con sus principios éticos.

A modo de proyecciones podemos señalar las principales necesidades de autoformación mencionadas por las iniciativas catastradas. La mencionada con mayor recurrencia es el manejo en administración, contabilidad y finanzas. Como se mencionó anteriormente, la mayoría de las iniciativas autogestionadas realiza conjuntamente las tareas de producción y administración, por lo

que el manejo deficiente en estas áreas dificulta enormemente el desarrollo del trabajo. En segundo lugar, se menciona la necesidad de aprender sobre autogestión (experiencias significativas), cooperativismo y otras formas de economía colaborativa, y en mucho menor medida se menciona la recuperación de oficios diversos como gasfitería, electricidad, moldaje y confección, huerta, entre otros.

Finalmente, esta breve pincelada al quehacer de las iniciativas autogestionadas no puede si no mencionar el empuje, el tesón, la perseverancia, la energía y el amor puestos en todos estos trabajos y la esperanza inconmensurable que se transmite al intentar configurar espacios laborales no solo sin patrón, sino espacios humanos amorosos, de apoyo mutuo y libertad.

México

La reforma energética más allá del Estado y del mercado.

Edgar Belmont¹

En unos días comenzara el debate parlamentario sobre la iniciativa (presentada por el Ejecutivo en octubre de 2021) que reforma el marco jurídico del sector eléctrico y que incorpora la explotación del litio como una actividad de interés general. Desde que esta fue presentada, se acentuó -en los medios de comunicación- una disputa ideológica por imponer una interpretación a favor o en contra de la reforma y sobre los alcances o los límites de la iniciativa y de la política energética gubernamental.

En la disputa por imponer un régimen de opinión se ha simplificado en exceso la discusión como si se tratara de escoger entre: energías sucias - energías limpias,

inversión extranjera - inversión pública, regulación competitiva - regulación monopólica, entre otros supuestos que reproducen el juego dicotómico: Estado - mercado.

Para salir de interpretaciones que se construyen en lo inmediato, es preciso echar una mirada histórica al largo proceso de deliberación sobre la reforma del Estado y la prestación de los servicios públicos. Una lectura histórica permite comprender que la noción de servicio público se ha trasgredido en exceso. Empezando con el supuesto que se asumió en la reforma de la Ley de servicio público de Energía Eléctrica en 1992, donde se señalaba que la generación de energía eléctrica a cargo de particulares no constituía una actividad dentro del marco del servicio público. Dicha ambigüedad se mantuvo más adelante: en la iniciativa de Ernesto Zedillo (1999) se propuso abrir el mercado eléctrico al señalar que las misiones del servicio público habían llegado a su fin y que no había razones para que el Estado continuara ocupándose de la prestación del servicio público, o en la iniciativa presentada en el sexenio de Vicente Fox que sostenía el supuesto de que la apertura del

1. Profesor en la Universidad Autónoma de Querétaro.

mercado no se traducía en una privatización del servicio público, al proponer (tramposamente) que por servicio público se entiende el consumo eléctrico sin fines de lucro u orientado por su utilidad social, en otras palabras, servicio doméstico. En este largo proceso, la creación del mercado eléctrico se apoyó en la apertura de la actividad generación de energía eléctrica al capital privado y en la segmentación del mercado de consumidores, acordada en la reforma de 2013. Las reformas que apuntalaron el modelo mercado han impactado no solo las actividades de generación y de comercialización. Aunque el debate se centra en ambas dimensiones, también se observan sus consecuencias en las actividades de distribución. Desde que inició el sexenio se ha discutido sobre el uso de la infraestructura eléctrica con fines privados.

Ahora bien, la iniciativa de reforma en esencia busca que el Estado recupere, a través de CFE, el control sobre la planeación y la operatividad del sector eléctrico. Esta discusión es relevante porque reticula los imperativos técnicos y operativos con la obligación de Estado de asegurar la continuidad del servicio. De ahí que la noción de seguridad energética no solo es un referente político o

ideológico, sino que es también exigencia productiva que pone a prueba la coordinación de los diferentes actores que convergen en el mercado. Nos resulta importante entonces no perder de vista, en la discusión parlamentaria, dar claridad a los objetivos y las misiones del servicio público, pues estas no se redicen en garantizar el acceso al servicio. En pleno proceso de privatización, los supuestos de que las misiones del servicio público de energía eléctrica habían llegado a su fin o que estos constituyen un referente político-ideológico y, por lo tanto, un obstáculo del pasado para la “modernización”, han desdibujado el sentido del interés público. Este no puede reducirse a la idea de propiedad colectiva solamente, sino a la obligación de todos los actores que participan en el mercado eléctrico de observar las exigencias técnicas y operativos que se asocian a la prestación del servicio público.

Finalmente, existen otros aspectos que es necesario considerar en el debate parlamentario, como son las cooperativas de energía que promueven el valor de uso en la producción y el consumo energético. Ello exige superar la visión dicotómica que prevalece en el debate energético al suponer que

en esta “batalla” o en esta disputa se confrontan los partidarios del mercado o los partidarios del Estado.

Mexique

La réforme de l'énergie au-delà de l'État et du marché

Edgar Belmont¹

Dans quelques jours débutera le débat parlementaire sur l'initiative (présentée par l'exécutif en octobre 2021) qui réforme le cadre juridique du secteur électrique et intègre l'exploitation du lithium comme activité d'intérêt général. Depuis la présentation de l'initiative, une querelle idéologique fait rage dans les médias pour imposer une interprétation en faveur ou contre la réforme et la portée ou les limites de l'initiative et de la politique énergétique du gouvernement. Dans la lutte pour imposer un régime d'opinion, la discussion a été simplifiée à l'extrême comme s'il s'agissait de choisir entre : énergie sale - énergie propre,

investissement étranger - investissement public, régulation concurrentielle - régulation monopolistique, entre autres hypothèses qui reproduisent le jeu dichotomique : État - marché.

Pour s'éloigner des interprétations construites dans l'immédiat, il est nécessaire de porter un regard historique sur le long processus de délibération sur la réforme de l'État et la fourniture de services publics. Une lecture historique nous permet de comprendre que la notion de service public a été excessivement transgressée. En partant de l'hypothèse de la réforme de la loi sur le service public de l'électricité de 1992, qui stipulait que la production privée d'électricité ne constituait pas une activité de service public. Cette ambiguïté a été maintenue par la suite : L'initiative d'Ernesto Zedillo (1999) qui proposait d'ouvrir le marché de l'électricité en affirmant que les missions de service public étaient terminées et qu'il n'y avait aucune raison pour que l'État continue à assurer le service public, ou l'initiative présentée pendant le mandat de six ans de Vicente Fox, qui parlait du principe que l'ouverture du marché ne se traduisait pas par une

1. Professeur à l'Université Autonome de Querétaro (Mexique) et membre du Réseau international de l'économie des travailleurs-s.

privatisation du service public, en proposant (de manière trompeuse) que le service public signifie une consommation d'électricité sans but lucratif ou à vocation sociale, autrement dit, un service domestique. Dans ce long processus, la création du marché de l'électricité a été soutenue par l'ouverture de la production d'électricité aux capitaux privés et la segmentation du marché des consommateurs, décidée dans la réforme de 2013. Les réformes qui ont sous-tendu le modèle de marché n'ont pas seulement eu un impact sur les activités de production et de commercialisation. Bien que le débat porte sur les deux dimensions, ses conséquences sont également observées dans les activités de distribution. Depuis le début du mandat de six ans, l'utilisation des infrastructures électriques à des fins privées fait l'objet de discussions.

Toutefois, l'initiative de réforme vise essentiellement à ce que l'État reprenne, par l'intermédiaire de la CFE, le contrôle de la planification et du fonctionnement du secteur de l'électricité. Cette discussion est pertinente car elle réticule les impératifs techniques et opérationnels avec l'obligation de l'État d'assurer la continuité du service. Ainsi, la notion de sécurité énergétique n'est pas seulement une référence politique ou idéologique, mais aussi

une exigence productive qui met à l'épreuve la coordination des différents acteurs qui convergent sur le marché. Il est donc important pour nous de ne pas perdre de vue, dans le débat parlementaire, la nécessité de clarifier les objectifs et les missions du service public, car ceux-ci ne se limitent pas à garantir l'accès au service. En plein processus de privatisation, les hypothèses selon lesquelles les missions du service public de l'électricité sont terminées ou qu'elles constituent une référence politico-idéologique et, par conséquent, un obstacle passé à la «modernisation», ont brouillé le sens de l'intérêt public. Cela ne peut être réduit à la seule idée de propriété collective, mais à l'obligation pour tous les acteurs participant au marché de l'électricité de respecter les exigences techniques et opérationnelles liées à la fourniture du service public.

Enfin, d'autres aspects doivent être pris en compte dans le débat parlementaire, comme les coopératives énergétiques qui favorisent la valeur d'usage dans la production et la consommation d'énergie. Il faut pour cela dépasser la vision dichotomique qui prévaut dans le débat sur l'énergie en supposant que dans cette «bataille» ou ce différend, il y a une confrontation entre les partisans du marché et les partisans de l'État.

Chili

Brève présentation des initiatives de travail autogéré non étatique dans le Gran Concepción et Santiago : préfiguration de l'autogestion communautaire

Nous publions un extrait de *Ici, personne ne commande ! Travail sans patron, des expériences de travail autogéré dans le Grand Concepción et Santiago*, édité au Chili en 2022 et imprimé dans les ateliers de la Coopérative des éditeurs Fío-Fío. Nous avons indiqué en fin d'article le lien de téléchargement de cet ouvrage en langue espagnole.

Ce bref document vise à résumer les principaux aspects des initiatives autogérées à Gran Concepción et à Santiago, qui nous permettront de nous connaître, de nous reconnaître et de nous percevoir... dans l'espoir que, dans ce contexte de crise profonde du capitalisme, nous élargissions nos horizons et devenions effectivement une alternative populaire

qui préfigure les relations de travail sans patron, de la vida buena que nous proposons pour tous, qui repositionne le travail comme une activité profondément humaine, créative et sensible, orientée vers la durabilité de la vie et non l'accumulation du capital.

Cette présentation, qui rassemble une grande diversité d'expériences de travail autogéré, 16 à Gran Concepción et 20 à Santiago, n'a pas l'intention de faire un compte-rendu exhaustif de toutes les organisations de travail autogérées existantes dans ces villes, et encore moins dans le pays, mais plutôt de fournir un profil permettant de caractériser les initiatives qui se reconnaissent sur le chemin autogéré sur ces deux territoires du Chili.

Nous espérons que ce travail motivera des processus de réflexion autour de notre travail et la génération d'une pensée critique, collective, libre et audacieuse dont nous avons besoin pour cette période de l'histoire.

Quelles sont les principales motivations pour lancer des initiatives autogérées?

La motivation indiquée par un plus grand nombre d'initiatives pour s'organiser dans des formats de travail collaboratif est l'engagement pour un travail autogéré sans patron. On cherche à satisfaire des besoins, de disposer des ressources nécessaires à la reproduction de la vie par l'abandon progressif du travail salarié et l'organisation d'initiatives horizontales. La deuxième motivation la plus fréquemment mentionnée est l'intérêt pour le renforcement des communautés locales, des connaissances locales, la capacité à résoudre les problèmes au sein de la communauté et le large accès à la consommation de biens et services de qualité, en les rendant ouvertes à tous. Troisièmement, la motivation la plus récurrente qui ressort des initiatives féministes et féminines est de combiner le travail rémunéré et le travail domestique et de soins. Dans un cas, elle est également proposée comme une solution économique à des situations de violence patriarcale, et dans un autre, la recherche de dynamiques organisationnelles non-masculinisées qui respectent les cycles et les rythmes des femmes.

La sauvegarde et l'échange de connaissances autour des métiers ;

la création de réseaux de collaboration ; la promotion d'une « autre économie » populaire, locale ; et le développement du potentiel créatif et de l'épanouissement personnel – le bonheur – sont également des motivations mentionnées par certaines des initiatives étudiées.

Il est important de noter que la plupart des initiatives (29) ont été créées entre les années 2015 à 2020, surtout entre les années 2018 et 2019, périodes de l'histoire de notre pays où les processus sociaux et organisationnels étaient en hausse, culminant avec la révolte d'octobre 2019. Cela suggère que l'émergence d'initiatives autogérées fait partie de l'accumulation des forces du mouvement social et politique anticapitaliste et anti-patriarcal dans notre pays.

Quelles sont les formes du travail autogéré?

Les informations recueillies montrent que le travail autogéré prend des formes organisationnelles diverses : réseaux commerciaux, foires et stands de producteurs autogérés, coopératives, distributeurs populaires, etc. Sur les 36 initiatives interrogées, 16 sont identifiées comme des coopératives, 12 comme des organisations de travailleurs autogérées dans les services et les commerces, 6 comme des producteurs locaux,

une comme une organisation d'échange dans les foires et une comme un distributeur populaire.

À Concepción, la plupart d'entre elles sont des producteurs locaux et des organisations de travail autogérées dans les services et les commerces, contrairement à Santiago, où l'on s'identifie davantage à la forme des coopératives. Quinze des 20 initiatives interviewées à Santiago se reconnaissent comme des coopératives ; cependant, certaines d'entre elles, étant donné les difficultés à se maintenir comme espaces de travail rémunéré, se maintiennent davantage comme des organisations sociales et politiques anticapitalistes et promouvant le coopérativisme.



Dans la période qui a suivi les quarantaines [à cause du Covid], les échanges par le biais des foires autogérées et des stands des producteurs locaux dans les

foires gratuites, dont beaucoup sont promues par les assemblées territoriales et les réseaux de métiers, ont fortement augmenté. Ces foires permettent non seulement une commercialisation de proximité mais aussi la reconnaissance progressive des producteurs locaux, l'élargissement des espaces de socialisation populaire et la diffusion d'approches politiques critiques.

Bien que cette étude comprenne certaines expériences (stand de la foire de Nonguén, foire des artisanes et des maraîchers de Wallpen, foire commerciale du réseau commercial de Barrio Norte), nous avons pu prendre connaissance d'expériences récentes telles que le stand des producteurs locaux Hambre de Rebedía à la foire de Quinta Normal, la foire autogérée Cerro Navia en Rebedía, la foire autogérée de Plaza Condell et la foire autogérée de Puchacay, qui est en train de former son réseau commercial, la foire autogérée Cerro Navia en Rebedía, la foire autogérée de Plaza Condell et la foire autogérée Puchacay, qui est en train de mettre en place son réseau, la plupart d'entre elles étant promues par les assemblées territoriales.

Dans les nouveaux réseaux de métiers et les foires autogérées, nous pouvons également

observer l'articulation de différents domaines de production locale (boulangerie artisanale, alimentation végétalienne, cosmétiques naturels, confiserie, médecine naturelle, entre autres), par opposition à la coordination des périodes historiques précédentes, qui tendent à rassembler les producteurs d'un même secteur.

La grande majorité des initiatives, tant à Concepción qu'à Santiago, sont de petite taille : près de 60 % sont composées de 2 ou 3 personnes. Cinq organisations sont composées de 10 à 13 personnes et 4 autres initiatives impliquent entre 6 et 9 personnes. Trois organisations font exception en raison du nombre élevé de leurs membres, mais leurs participants ne sont pas liés en permanence à des activités professionnelles rémunérées.

Quel est le profil des personnes impliquées dans les initiatives de travail sans patron ?

La majorité des participants aux initiatives autogérées interrogés sont des femmes, atteignant presque 70% du nombre total de membres (sans prendre en compte les deux organisations les plus importantes en termes de membres dans cette étude). Seule une des initiatives de travail

autogéré mentionne des personnes d'un seul sexe parmi ses membres.

On peut faire valoir que le travail indépendant, sans patrons, « a un visage de femme ». Il est possible que le taux de chômage plus élevé chez les femmes, qui est en permanence supérieur à celui des hommes, soit l'un des éléments qui influence la plus grande participation des femmes, alors que les hommes restent dans des emplois salariés précaires. La dynamique politique du mouvement féministe a également ouvert des processus de réflexion qui permettent de remettre en question les logiques du travail capitaliste et de rechercher de nouveaux modes de reproduction de la vie, plus proches des communautés.



Bien que nous ne disposions pas d'un chiffre exact, la grande majorité des personnes participant aux initiatives étudiées se situent dans la tranche d'âge comprise

entre 20 et 40 ans. Dans une bien moindre mesure, les personnes âgées de 40 à 50 ans sont impliquées, et exceptionnellement, des personnes âgées de plus de 60 ans participent à certaines organisations. En général, il est possible d'affirmer que la majorité des initiatives de travail auto-organisé sont constituées de jeunes adultes.



En ce qui concerne le niveau d'éducation, la moitié des membres des initiatives interrogées ont une formation universitaire et technique professionnelle. Dans 11 cas, les participants ont une formation diversifiée : enseignement professionnel, technique et universitaire, et dans 7 des organisations interrogées, ils ont bénéficié d'un enseignement secondaire et une formation professionnelle. Il est intéressant de noter que le niveau d'éducation n'est que dans certains cas directement lié à l'activité

de travail autogéré développée (dans 10 initiatives étudiées). De nombreux membres mentionnent que l'enseignement universitaire leur a permis d'acquérir des outils généraux qui leur ont été utiles, mais qu'ils ont dû apprendre des métiers afin de développer leur activité professionnelle autogérée.

Quels types de produits et de services sont générés par les initiatives de travail autogéré ?

Le premier constat est qu'elles sont présentes dans le secteur des produits et des services. L'alimentation équitable est un domaine dans lequel 9 des 36 initiatives étudiées proposent une grande variété de produits sains, dont beaucoup sont végétariens et végétaliens¹. Un autre domaine important est l'édition de livres, la conception, l'impression, la reliure et l'illustration, dans lequel travaillent 6 initiatives². Ce secteur de l'édition et de l'impression à petite échelle a facilité l'accès à la lecture d'ouvrages et de réflexion peu accessibles ou peu

1. Nous incluons ici les 2 brasseries non propriétaires qui ont participé à l'étude, car il est clair que le mouvement de la brasserie artisanale est très vaste et en pleine expansion.

2. Ce secteur s'est largement développé au cours de la dernière période, avec de petites maisons d'édition et d'impression, de sorte que les initiatives répertoriées ici ne sont qu'indicatives d'un secteur beaucoup plus vaste, parfois lié davantage à la diffusion d'approches politiques qu'au travail autogéré.

abordables pour la grande majorité de la population chilienne. Un autre domaine dans lequel 3 organisations sont impliquées est la co-conception territoriale et constructive, avec des processus participatifs de définition de l'habitation et de la bio-construction, dans divers territoires et secteurs populaires.

Trois des initiatives participant au recensement sont également orientées vers la fourniture de services de recherche sociale, d'éducation populaire et d'économie féministe et populaire.

D'autres domaines dans lesquels une ou deux des initiatives sont impliquées sont : la médecine naturelle, les cosmétiques naturels et les thérapies holistiques ; la couture avec des matériaux recyclés ; les énergies alternatives ; la culture de légumes ; l'artisanat et l'orfèvrerie ; la production audiovisuelle ; la distribution populaire ; le conseil juridique ; l'administration comptable ; les services esthétiques et d'auto-soins ; et le nettoyage à sec.

La grande diversité des produits et services montre un secteur avec des possibilités et un potentiel pour couvrir certains des besoins les plus urgents des secteurs populaires. Il est de la plus haute importance que le caractère de la production et des services soit lié à

des modes de vie contre-hégémoniques : alimentation consciente, médecine holistique et naturelle, planification, construction et utilisation d'énergies respectueuses de la terre mère, entre autres.

Le travail sans patron permet-il une autogestion économique de la vie ?

La moitié des initiatives étudiées parviennent à s'autogérer économiquement grâce à leur travail dans les coopératives, les collectifs ou les réseaux dans lesquels ils travaillent, et tous s'accordent à dire que parvenir à ce stade a été un processus complexe et long. Comme le souligne la coopérative Nómada Sur, «le chemin n'a pas été facile, mais aujourd'hui nous pouvons dire avec fierté qu'après plusieurs années, nous avons réussi à faire du travail de la coopérative notre principale source de revenus». La grande majorité est également d'accord pour dire que les revenus perçus ne sont pas élevés, mais qu'ils sont suffisants pour satisfaire les besoins fondamentaux de la vie dans une approche critique du consumérisme imposé par le capitalisme. Dans certains cas, le revenu est complété par d'autres éléments importants, comme le mentionne le compas de Phujoyapu : « Notre revenu est actuellement faible, mais suffisant

pour la reproduction de nos vies. Nous avons accès à de la bonne nourriture et à des achats à bas prix, entre autres avantages ». Certains mentionnent également que le revenu restreint leur permet de reproduire leur vie.

Dans l'autre moitié des initiatives étudiées, les participants doivent compléter les revenus de leurs auto-organisations par un travail salarié, ce qui signifie souvent une grande usure et un manque d'énergie pour renforcer le travail indépendant.

Dans ce contexte, il est clair que c'est un défi de la plus haute importance pour le travail autogéré que d'explorer diverses formules pour assurer la reproduction de la vie dans tous les cycles de vie.

Comment le travail est-il organisé dans les initiatives de travail sans patron ?

Concernant la division du travail : dans la plupart des initiatives étudiées, le travail est divisé en interne en fonction des compétences, des connaissances, de l'expérience et des talents de chacun, ce qui permet de valoriser les capacités de tous. Contrairement au travail salarié, qui est généralement routinier et dont les tâches sont fixes, ces expériences mettent en évidence la possibilité

d'un apprentissage tout au long de la vie et la rotation des tâches qui permet d'acquérir différentes compétences, souvent non liées à une formation académique formelle. Dans certains cas, la division en tâches de production et tâches administratives est mentionnée, ainsi que la coexistence de certains postes fixes avec des tâches tournantes. Dans deux initiatives de femmes, l'emploi du temps de chaque membre est mentionné comme un facteur décisif dans la division interne du travail, ce qui montre que le travail domestique est considéré comme un facteur pertinent.

Dans un nombre important des organisations présentées ici (64%), les femmes effectuent toutes les tâches : production, administration, comptabilité, organisation, marketing, etc., ce qui laisse supposer qu'il n'y a pas de division sexuelle du travail dans l'organisation interne de ces organisations.

Concernant les décisions : la grande majorité des initiatives autogérées interrogées soulignent que les décisions sont prises en assemblée avec la participation de tous les membres, de manière horizontale et en essayant de parvenir à un consensus. Dans certains cas, des spécificités à cette forme générale d'organisation sont mentionnées, telles que la prise

de décisions en commun avec la communauté ou dans un cercle de membres les plus âgés dans certaines occasions, et la nécessité de migrer vers d'autres formats, en considérant des critères adaptés aux contextes.



Dans très peu de cas, il est mentionné que les décisions sont prises par vote ou par une direction.

Ces formes d'organisation interne coïncident avec les pratiques que les organisations sociales et politiques anticapitalistes ont adoptées ces dernières années, reflétant une profonde remise en question des hiérarchies et de l'autoritarisme. L'horizontalité est aussi un principe de base de l'autogestion et du coopérativisme, ce qui dans ce cas est aussi une critique acerbe des logiques autoritaires et de la maltraitance du travail, courantes dans le salariat dans notre pays.

En ce qui concerne l'infrastructure et la propriété : dans la moitié des initiatives autogérées consultées, la propriété des actifs qu'elles utilisent pour leur travail est collective, et dans l'autre moitié, les actifs sont individuels et seulement partiellement collectifs. Dans 4 organisations, les actifs sont uniquement individuels.

Le format le plus couramment utilisé est la location de locaux et la propriété collective de biens, dans certains cas d'ordinateurs personnels. Dans une initiative, les membres vivent en communauté et partagent leur lieu de vie quotidienne et de travail ; dans d'autres, l'espace de travail est collectivisé entre plusieurs coopératives ; et suite aux difficultés de la pandémie, certains explorent la possibilité pour un membre de mener sa vie quotidienne dans les espaces de travail. L'une des organisations de Concepción mentionne également un fonds d'aide mutuelle en tant qu'initiative collective.

Quelle relation les initiatives non sponsorisées établissent-elles avec les institutions et l'État ?

Plus de la moitié (61%) des initiatives présentées dans cette brochure sont légalement constituées. Dans un seul cas, il est mentionné qu'ils ne sont pas légalisés en raison d'une option politique, mais

que les initiatives de travail qui font partie de l'organisation seront légalisées. Si l'on considère les deux territoires inclus dans cette étude, on constate des différences significatives entre les organisations de Santiago, qui sont majoritairement légalisées, et celles de Concepción, où seulement la moitié d'entre elles sont légalisées. 15 des organisations interrogées n'ont pas participé à des fonds de développement productif ou ne sont pas fournisseurs d'une agence gouvernementale. Deux d'entre elles ont indiqué qu'elles ne l'avaient pas fait pour des raisons politiques. Le reste des initiatives ont posé leur candidature, mais dans 6 cas elles n'ont jamais obtenu de fonds publics, et ceux qui en ont bénéficié ont été principalement des fonds du Sercotec³, dans une bien moindre mesure du Fosis⁴, du fonds du Livre et du fonds de la Culture, et dans 3 cas elles ont été des prestataires de services pour les municipalités.

3. Agence gouvernementale qui vise à « améliorer les capacités et les opportunités des entrepreneurs, des femmes entrepreneurs et des petites entreprises pour démarrer et augmenter durablement la valeur de leurs entreprises ». NdT.

4. Agence gouvernementale qui vise à « offrir aux personnes, aux familles et aux communautés des opportunités de vaincre la pauvreté. ». NdT.

Comment les initiatives de travail non patronné se positionnent-elles vis-à-vis du féminisme et de l'anti-patriarcat ?

27 des organisations interrogées indiquent qu'elles intègrent une approche féministe et/ou de genre dans leur travail autogéré, principalement en n'assumant pas les rôles assignés par la société patriarcale.

Certaines organisations intègrent l'approche féministe de manière transversale dans leur travail, par exemple dans l'urbanisme, la recherche sociale, les formations, l'orfèvrerie, etc., et aussi dans l'organisation interne, par l'horizontalité plutôt que par la division interne du travail par sexe.

Bien qu'il n'y ait aucune preuve d'une division sexuelle du travail dans l'organisation interne des initiatives étudiées, il est possible de voir une division sexuelle du travail en fonction des domaines de travail, qui place, par exemple, les femmes dans les travaux de soins personnels et de nettoyage et les hommes dans les travaux de transformation de l'énergie.

Il est également mentionné la pratique anti-patriarcale de ne pas se lier à des organisations impliquant des hommes accusés de harcèlement sexuel et également de se confronter sérieusement à de tels cas au travail.

12 des initiatives interrogées travaillent avec des femmes et 8 d'entre elles déclarent que le féminisme est un axe central de leur travail. Certaines organisations féministes autogérées proposent un espace de travail lié à la dynamique de la nature, comme l'expriment les artisanes et les maraîchères de Wallpen : «Respecter les sentiments et travailler avec les temps de chacun, en considérant la cyclicité de l'énergie féminine», ou Amargi : «Le féminisme est la base, car Amargi est le retour à la terre et la terre est la mère».

Les initiatives autogérées participent-elles à des coordinations, des réseaux, des fédérations ou d'autres types d'articulation ?

La grande majorité des initiatives de travail autogéré (80%) participent à 2 ou 3 coordinations et ont des liens locaux, principalement avec des coopératives telles que Trasol, les réseaux communautaires d'autogestion, les réseaux d'approvisionnement, le commerce équitable, l'économie populaire des femmes, entre autres. Dans une moindre mesure, les liens se font avec des organisations du même domaine, et dans deux cas seulement, il existe une coordination parallèle avec des

organismes publics, des ONG et des organisations sociales. En raison du contexte complexe de la pandémie, certaines organisations ont temporairement cessé de participer à une coordination, mais envisagent de la reprendre.



La plupart des articulations sont orientées vers le renforcement des coopératives et des initiatives autogérées et, dans une moindre mesure, vers la création de réseaux productifs concrets avec des organisations du même secteur ou de secteurs connexes. Il existe très peu d'expériences de liens entre des secteurs économiques connexes, comme le cas du distributeur populaire Phujoyapu, qui sert de pont entre les producteurs locaux, les réseaux d'approvisionnement et les consommateurs directs,

ou de Pociones Clandestinas, qui s'approvisionne en avoine auprès des producteurs locaux avec lesquels Phujoyapu travaille et commercialise ses bières par l'intermédiaire de ce même distributeur populaire.

Seules 12 initiatives de travail autogéré sont liées à un réseau d'approvisionnement ; cependant, un grand nombre d'entre elles (11) déclarent leur intérêt pour la commercialisation de leurs produits et/ou services par le biais de ces plateformes d'approvisionnement populaires. Alors qu'à Concepción, les réseaux d'approvisionnement sont encore peu nombreux, à Santiago, il existe de nombreux réseaux de distribution de proximité, inter-quartiers et populaires qui pourraient constituer un support important de diffusion et de commercialisation pour les organisations de producteurs locaux.

Presque toutes les organisations autogérées indiquent leur volonté de participer à d'autres articulations et coordinations, en particulier avec d'autres initiatives autogérées, coopératives et organisations ayant des idées mutualistes et de transformation sociale, également avec des organisations communautaires et territoriales, et des organisations d'économie populaire. Outre ces

3 axes mentionnés ci-dessus, un large éventail d'organisations avec lesquelles des liens pourraient être établis, telles que les réseaux de défense des terres, les réseaux de métiers et d'arts, les organisations féministes, les écoles de formation, parmi beaucoup d'autres, ont également été mentionnées.

Quelles sont les principales réalisations, difficultés et projections identifiées par les organisations autogérées ?

Les réalisations des initiatives auto-organisées sont nombreuses et variées. Beaucoup soulignent le fait qu'elles sont restées organisées au fil du temps malgré les grandes difficultés causées par le soulèvement d'octobre et, surtout, la pandémie. Si certaines coopératives ont cessé de fonctionner, d'autres ont réussi à réajuster leur travail en fonction du nouveau contexte, comme par exemple les couturières d'Ecolety, qui ont commencé à fabriquer des masques avec de très bons résultats. Dans ce contexte complexe, certaines organisations soulignent comme une réussite l'aboutissement de projets/produits importants qui ont été bien accueillis par les communautés, par exemple, les courts-métrages de Trashumantes, le réseau d'infrastructures vertes de Manzana

verde ou la pharmacie de la Red de mujeres hualquinas, pour ne citer que quelques exemples.

En ce sens, la possibilité d'apporter des services et des produits de bonne qualité aux secteurs populaires, souvent marginalisés par une consommation réservée à une élite, est une réalisation importante. Comme le soulignent les Antu Newen, il s'agit d'une réalisation «pour rapprocher les énergies renouvelables des personnes de couches sociales populaires, un projet de génération solaire communautaire, réalisé en collaboration avec la coopérative Red Genera».

L'installation progressive dans les communautés d'approches et de notions qui font partie des initiatives autogérées, comme l'alimentation consciente, l'appropriation des connaissances et des métiers, la médecine naturelle, l'habitude de la lecture, entre autres, est également mentionnée comme une réalisation pertinente.

Les difficultés des initiatives sont également nombreuses et diverses. Parmi les plus fréquemment mentionnées, on trouve le manque de temps et d'énergie pour travailler dans les organisations autogérées, car leurs membres doivent travailler en parallèle à d'autres emplois salariés. Cette difficulté est due au fait que de nombreuses initiatives

n'ont pas encore été en mesure de se maintenir économiquement dans le temps. On mentionne également la difficulté de mener de front les tâches d'administration, de gestion et de production, ce qui prend beaucoup de temps et d'énergie sur le lieu de travail, d'autant plus lorsqu'on ne dispose pas de la formation nécessaire pour mener à bien ces tâches.

Une autre difficulté signalée par plusieurs initiatives est liée aux relations humaines au sein des équipes de travail, au manque de communication, de cohésion et de conscience sociale, qui devraient permettre de promouvoir de nouvelles façons de combiner les tâches professionnelles et politiques, comme le propose la grande majorité des initiatives.

Le manque de capitaux et d'espaces de commercialisation ; le manque de sensibilisation et de soutien à la production et aux métiers locaux ; et la concurrence difficile avec les grandes entreprises ont été identifiés comme des difficultés par un nombre réduit d'organisations.

Les projections que les organisations du travail sans patron se sont fixées sont également diverses. La plus récurrente est de se maintenir dans le temps et de faire en sorte que l'initiative autogérée soit le travail qui les soutient

économiquement, sans devoir être dans une double dynamique autogestion/salariat. Deuxièmement, la nécessité d'élargir les équipes de travail en réalisant des groupes humains qualifiés, compétents et cohésifs est mentionnée.

Seules certaines des initiatives interrogées ont mentionné comme projections de leur travail : générer des réseaux de coproduction avec les producteurs paysans, des réseaux d'approvisionnement et d'autres initiatives coopératives et autogérées ; continuer à organiser des foires en tant qu'espaces permanents de commercialisation ; progresser dans la reconnaissance de l'économie populaire, de ses approches, produits et services ; et maintenir un équilibre avec leurs principes éthiques.

En guise de projections, nous pouvons relever les principaux besoins d'auto-formation mentionnés par les initiatives interrogées. Le plus fréquemment cité est le management ou administration, la comptabilité et la finance. Comme nous l'avons mentionné plus haut, la plupart des initiatives autogérées réalisent ensemble des tâches de production et d'administration, de sorte qu'une mauvaise gestion dans ces domaines rend très difficile le développement du travail. Ensuite, il est mentionné la nécessité d'apprendre l'autogestion

(expériences significatives), le coopérativisme et d'autres formes d'économie collaborative, et dans une bien moindre mesure la récupération de divers métiers comme la plomberie, l'électricité, le moulage et la couture, le jardinage, entre autres.

Enfin, ce bref aperçu du travail des initiatives autogérées ne peut que mentionner le dynamisme, la ténacité, la persévérance, l'énergie et l'amour mis dans tout ce travail et l'espoir incommensurable qui est transmis en essayant de configurer des espaces de travail non seulement sans patrons, mais des espaces humains bienveillants de soutien mutuel et de liberté.

Lien de téléchargement du livre en espagnol

https://www.syllepse.net/syllepse_images/chile-aqui-no-manda-nadie.pdf

Algérie

L'autogestion en Algérie

Robi Morder et Irène Paillard

Nous publions l'introduction de Robi Morder et Irène Paillard¹ au livre de Mohammed Harbi, *L'Autogestion en Algérie Une autre révolution ? (1963-1965)*, paru en 2022 aux éditions Syllepse.

Le livre dont Mohammed Harbi nous a confié la publication constitue – comme il nous l'a dit lui-même – des matériaux pour l'histoire de l'autogestion en Algérie. En effet, cette histoire qui avait donné lieu à des travaux et publications pour la plupart au tournant des années 1970 comme le confirme la bibliographie, mérite d'être revisitée à la lumière d'archives, témoignages et documents recueillis ultérieurement².

L'autogestion en Algérie a été soit oubliée, hors de milieux militants restreints, soit défigurée, notamment en Algérie, car ceux qui en ont été les promoteurs, les porteurs, ont voulu poursuivre au-delà de l'indépendance une authentique émancipation, ce qui les a opposés à la bureaucratie, à l'armée, à la nouvelle bourgeoisie, qui se sont appropriés pouvoir, prébendes, privilèges.

Parmi ces promoteurs, incarnant les traditions du mouvement ouvrier et de l'internationalisme, en pratique au service de l'indépendance algérienne, beaucoup de cadres de la Fédération de France du Front de libération nationale (FLN³) dotés de l'expérience du mouvement syndical, des Français et Européens apportant leurs compétences et enthousiasme. Pour dénigrer l'autogestion, les étatistes et autres conservateurs n'ont pas hésité à utiliser les insinuations calomnieuses, à l'encontre de ceux qui, Algériens de France, n'auraient pas combattu⁴,

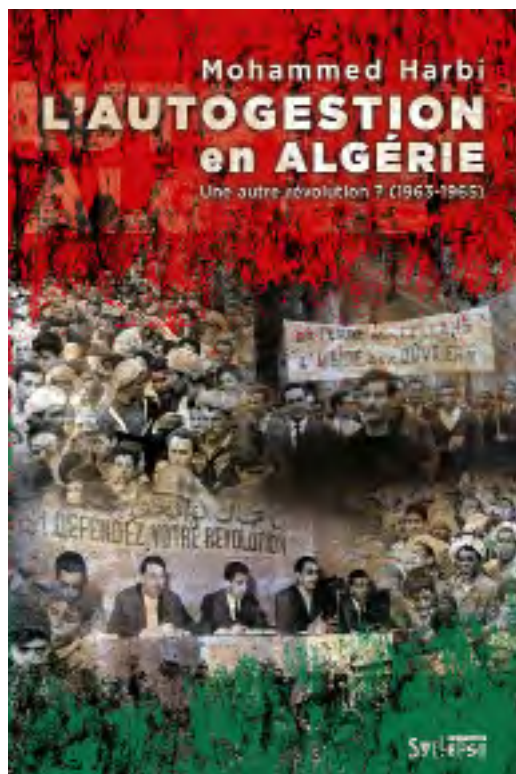
1. . Robi Morder, juriste et politiste, et Irène Paillard, conservatrice des bibliothèques à la retraite, sont membres des éditions Syllepse.

2. . Avec Mohammed Harbi nous avons établi les notes, les présentations, la chronologie et la

bibliographie. Nous deux sommes les seuls responsables des erreurs et oublis éventuels.

3. . Les sigles, les acronymes et certains termes arabes font l'objet d'un glossaire en page 335.

4. Ce sont pourtant les cotisations de ces



346 pages, 15 euros, avril 2022

travailleurs émigrés et de la Fédération de France du FLN qui ont constitué les ressources principales du FLN.

ou xénophobes à l'encontre des « étrangers ».

Mohammed Harbi, comme d'autres, a payé chèrement le prix de ses convictions et de sa liberté de parole par la prison puis la résidence surveillée après le coup d'État de 1965⁵, jusqu'à son évasion en 1973, et en exil. Pour autant, son opposition à la politique suivie par les dirigeants du FLN ne date pas de 1965. Dès l'indépendance, il l'exprime au moins sur trois points⁶ : la question de la nationalité⁷, l'interdiction du Parti communiste algérien⁸, le

trucage du congrès des syndicats⁹. Alors qu'il venait d'être nommé ambassadeur au Liban au moment des « décrets de mars »¹⁰, il accepte d'être conseiller de la présidence uniquement pour la mise en place de l'autogestion.

C'est un travail précieux, car si Mohammed Harbi est un militant, un partisan de la démocratie et de l'autogestion, c'est avec la rigueur de l'historien qu'il nous livre ses réflexions. D'abord, le texte issu d'un travail à partir de trois conférences sur l'autogestion tenues en 2011, 2015 et 2018¹¹ qui n'avaient pas fait alors l'objet d'une publication, suivi d'un extrait d'un article des *Temps modernes* de 1982 donnant le contexte politico-social des années 1962-1965, et d'un

5. . Ahmed Ben Bella, président du Conseil en 1962 puis président de la République en 1963, est renversé par un coup d'État militaire, le 19 juin 1965. Le ministre de la défense, Houari Boumédiène, tout en conservant ce ministère, devient président jusqu'à son décès en décembre 1978.

6. . Conférence de Mohammed Harbi du 30 novembre 2011 à la Bourse du travail de Paris.

7. . Le projet définissait le sens du mot « Algérien » en matière de nationalité d'origine. Il s'agissait de toute personne dont au moins deux ascendants en ligne paternelle sont nés en Algérie et y jouissent du statut musulman. Élaboré sur proposition du gouvernement par une commission de l'Assemblée nationale constituante, il suscite des réactions qui prennent un caractère public après l'ouverture de la seconde session de l'Assemblée, le 28 février 1963, et jusqu'à l'adoption du code – par 85 voix contre 33 – le 12 mars 1963.

8. . Le Parti communiste algérien est interdit en novembre 1962, l'annonce officielle en est faite par le ministre de l'information dans une conférence de presse le 29 novembre mais la décision

avait été prise quelques jours auparavant par le gouvernement.

9. . De nombreux bureaux syndicaux sont remplacés par des délégués désignés. Le premier congrès de l'UGTA (janvier 1963) voit des responsables du FLN expulser *manu militari* les dirigeants réguliers, dans l'objectif de subordonner le syndicat au parti. Safi Boudissa devient secrétaire général.

10. . C'est en mars 1963 que les décrets sur l'autogestion sont promulgués.

11. . « Autogestion : mythe ou réalité, Algérie 1962-1965 », organisée par l'Association autogestion le 30 novembre 2011 à la Bourse du travail de Paris ; débat à l'occasion de la projection de *L'Algérie du possible*, du Festival des droits de l'homme, 3 février 2017, MJC de Cahors ; « L'autogestion dans les années 1968 », 13 octobre 2018, dans les locaux de l'Union syndicale Solidaires à Paris.

article publié dans *Révolution africaine* après le congrès de Tripoli.

Mohammed Harbi s'appuie – et nous livre – les matériaux sur lesquels il se fonde. Ces écrits, documents, articles, archives, sont soit inédits, soit inaccessibles. Il faut rappeler le mérite qu'il a eu de sauver énormément de documentation et d'archives, c'était même une de ses préoccupations premières lors du coup d'État¹². Il fallait que nul n'oublie, il fallait retransmettre, il fallait penser à travailler et réfléchir sur les expériences en cours, et notamment sur les échecs et leur cause. Le « rapport Favret » a disparu en 1965, mais une synthèse et les enquêtes avaient été mises à l'abri, et c'est un aperçu qui constitue – après les textes de Mohammed Harbi – la première partie du livre.

La deuxième partie, ce sont des reportages et articles de *Révolution africaine*, dont Mohammed Harbi a été le directeur de l'été 1963 à l'été 1964. Cet hebdomadaire de qualité a accompagné la mise en place de l'autogestion sans en cacher les problèmes et les obstacles. Ne se trouvant que dans

certaines bibliothèques, ce journal mériterait d'être numérisé et accessible largement. Enfin, en troisième partie, des documents pour la plupart également inédits, notamment le texte intégral de la lettre de Daniel Guérin à Ben Bella.

Ces rapports, articles, documents, nous amènent au plus près du terrain, dans les questions concrètes : rémunérations, statuts des différentes catégories, conditions de travail, conflits avec l'administration, problèmes de la production, expression des ouvriers.

Il nous faut rappeler la réalité sociale de l'Algérie au moment de l'autogestion¹³, car les travailleurs du secteur autogéré sont minoritaires dans la population, 200 000 dans les fermes, 10 000 dans l'industrie, essentiellement la petite industrie : le prolétariat urbain c'est 110 000 à 120 000 travailleurs dans 7 000 à 8 000 entreprises. En dehors, les travailleurs agricoles¹⁴, saisonniers ou journaliers sont environ 450 000. On

12. . *Mémoires filmés*, entretien n° 17, « Le coup d'État, résistances arrestation, les débuts de l'opposition », www.syllepse.net/syllepse-images/mohamed-harbi-me--moires-filme--s--sommaire.pdf.

13. . Données détaillées dans Gérard Chaliand « Quelle Algérie ? », *Partisans*, n° 15, avril mai 1964.

14. . Dans les documents du rapport Favret et les articles de *Révolution africaine*, les travailleurs agricoles sont toujours appelés « ouvriers ». Les femmes en sont absentes, on ne les trouve pas en tant que salariées, mais plutôt dans les exploitations familiales.

compte également 450 000 *fellahs* possédant entre 1 et 10 hectares et un million de chômeurs agricoles sans terres et sans travail. En face, 170 000 propriétaires possèdent entre 10 et 50 ha et 25 000 gros propriétaires possèdent plus de 50 ha. Un tiers de la population est urbaine avec un sous-prolétariat qui s'est accru, une petite bourgeoisie évaluée à environ 170 000 personnes (artisans, petits commerçants), 4 000 professions libérales et une bourgeoisie évaluée à 50 000 (commerçants, négociants, propriétaires d'immeubles, petits industriels du secteur artisanal). 450 entreprises industrielles sont nationalisées, 80 % entrent dans le cadre artisanal. Il y a encore 130 000 établissements, dont 2 500 à 3 000 industriels, en majorité entre des mains étrangères ; 120 000 établissements commerciaux et artisanaux sont aux mains du capital privé algérien. Au 1^{er} avril 1963, l'appareil d'État comptait 70 000 personnes (13 500 à 14 000 Français, surtout de la coopération, 22 100 cadres algériens formés dans les écoles d'administration coloniales, 34 000 cadres du FLN).

Le présent travail et les documents peuvent laisser penser que l'autogestion était une « mission impossible », tant il est vrai que l'historien, preuves à l'appui,

désenchant le monde, au risque de « désespérer Billancourt¹⁵ », alors que l'autogestion en Algérie avait pour beaucoup, du moins en France et en Europe, constitué sinon un mythe, du moins une légende. En réalité, la vision peut être plus mobilisatrice qu'il n'y paraît, puisqu'il s'agit – en décrivant la réalité telle qu'elle était – d'identifier les obstacles, les mécanismes viciés, les défauts et les manques afin d'en tirer quelques leçons pour l'avenir.

Peut-on parler de l'échec de l'autogestion, si l'expérience n'avait pas encore réellement eu l'occasion de se développer ? Il est paradoxal que – même après le coup d'État de Boumédiène – les références au socialisme et au secteur autogéré, surtout agricole, demeurent pendant longtemps. L'on sait que les mots n'engagent pas à grand-chose, mais que même des étatistes autoritaires se sentent obligés de maintenir en usage ces mots, atteste d'une

15. . Référence à l'usine Renault de Billancourt. « Il ne faut pas désespérer Billancourt » est une formule signifiant qu'il ne faut pas forcément dire la vérité aux ouvriers, de peur de les démoraliser. Quand Gérard Chaliand, qui avait été rédacteur en chef de *Révolution africaine*, cherche à publier *L'Algérie est-elle socialiste ?*, il rencontre beaucoup de réticences et d'incompréhensions dans la gauche française. Son livre paraît toutefois aux éditions François Maspero en 1964.

certaine adhésion de larges parts de la population, principalement de la population travailleuse, à ce qui renvoie aux aspirations à la justice sociale. N'oublions pas qu'au début de l'autogestion, il y a eu en 1962 un mouvement spontané d'occupation des terres et biens vacants, cela était venu d'en bas, pas d'en haut.

Sans doute, si l'on comparait avec la Commune de 1871 qui n'avait pu prospérer au-delà d'un court printemps (plus bref que les expériences d'autogestion en Algérie, et dont l'échec fut concrétisé par un massacre), l'utopie mobilisatrice de l'autogestion mérite d'être dévoilée et réveillée.

Mémoires filmés www.syllepse.net/syllepse_images/mohamed-harbi--me--moires-filme--s--somm maire.pdf.

Débat après la projection de l'Algérie du possible, de Viviane Candas, présentation : <https://autogestion.asso.fr/lalgerie-du-possible-le-debat-continue/>, video <https://www.dailymotion.com/video/x57cbxe>.

« Le précédent algérien » (2018), colloque « L'autogestion dans les années 1968 », Association Autogestion, 13 octobre, dans les locaux de l'Union syndicale Solidaires, <https://vimeo.com/320930219>.

Autogestion et contrôle ouvrier

Réseau syndical
international de solidarité et
de luttes

Nous publions la résolution sur l'autogestion et le contrôle ouvrier adoptée par le lors de sa 4^e Rencontre à Dijon du 21 au 24 avril 2022.

Lors des premières rencontres de notre Réseau syndical international de solidarité et de luttes, nous avons commencé à échanger, à élaborer sur ces thèmes de l'autogestion et du contrôle ouvrier. Nous ne partons pas de rien. Ces principes et ces pratiques existent depuis longtemps au sein du mouvement ouvrier et encore actuellement sous des formes diverses : entreprises occupées dont la production est relancée sous contrôle ouvrier, création de coopératives, mais aussi gestion directe de terres, d'espaces repris pour se loger ou encore création

de centres de santé socialisés par exemple.

La période de pandémie de COVID a mis en lumière de nombreuses initiatives autogérées de



travailleuses et de travailleurs qui ont permis de sauver des vies, en désobéissant, en décidant elles-mêmes et eux-mêmes, alors que gouvernements et patrons organisaient un désastre humain.

Notre conception du syndicalisme de lutte et transformation sociale fait de l'autogestion ouvrière et sociale un point central. L'appropriation collective des moyens de production et d'échanges est déterminante vis-à-vis de la question du pouvoir dans la société. Aujourd'hui, ce sont les travailleurs et les travailleuses qui produisent les richesses

dans les processus productifs de distribution et de reproduction mais les capitalistes et les classes dirigeantes se les approprient. La socialisation des ressources économiques impose une rupture et une transformation radicale dans la façon de s'organiser : égalité, solidarité, liberté et coopération contre la compétitivité. Par la collectivisation des biens et des services publics et privés, il s'agit de réaliser concrètement le droit à l'égalité entre tous et toutes. Pour aller dans ce sens, nous devons proposer explicitement leur autogestion, c'est-à-dire le contrôle par la classe ouvrière, ce qui implique d'y travailler dès aujourd'hui ; il s'agit d'imposer par la lutte des avancées en ce sens. En ce sens, conquérir et développer des contre-pouvoirs sur les lieux de travail et de vie est décisif. Quand nous revendiquons que les transports, la santé, l'éducation, etc., restent ou redeviennent publics, cela s'inscrit aussi dans ce processus d'appropriation sociale qui impliquent les travailleuses et travailleurs du secteur mais aussi les usagers.

La gestion directe d'entreprises dans la société actuelle (notamment sous forme de coopératives) peut être une réponse aux licenciements décidés par le patronat ; elle rappelle que celui-ci n'a

aucune légitimité à s'accaparer ce que nous, nous produisons ; elle nous permet de construire des expériences vers la transformation sociale. Ceci amène à se



poser les questions sur ce qu'on produit et offre comme services, sur comment on produit et offre des services, et aussi sur les liens avec les usagers, les bénéficiaires des services.

Cette expérience de l'exercice du pouvoir dans les lieux de travail génère une avancée de la conscience de ceux et celles qui produisent : travailleurs et travailleuses peuvent construire et faire vivre un morceau de société juste, libre, égalitaire, solidaire, sans exploitation. L'autogestion est un moyen essentiel d'aller vers la transformation sociale. Cette transformation sociale radicale implique une rupture avec le système capitaliste qui va au-delà de ce seul sujet.

L'autogestion est présente dans les luttes, les mouvements auxquels nous participons et nos syndicats. Notre projet se concrétise dès aujourd'hui par l'exigence d'une autre répartition des richesses et du travail, d'une réduction massive du temps de travail, d'une production qui réponde aux nécessités de la société (ce qui suppose de prendre en compte les impératifs écologiques, la reconversion de certaines activités, l'utilité sociale de la production). Le processus

vers la transformation sociale, aller vers la rupture radicale avec le capitalisme.

Pour avancer, le Réseau syndical international de solidarité et de luttes systématisera les échanges d'informations sur les initiatives autogestionnaires à travers le monde, par des initiatives propres à notre Réseau et aussi par l'implication dans des réseaux internationaux déjà existants traitant de ces sujets. Nous nous engageons à faire connaître et soutenir les expériences et luttes, que ce soit celles autour d'entreprises et services que les travailleurs et travailleuses se réape autogérées.

22 avril 2022

[Réseau Syndical International de Solidarité et de Luttes](#)



autogestionnaire se situe dans un rapport de classe. Il déborde le cadre des entreprises et services et concerne l'ensemble de la société, englobant la gestion collective des lieux de vie, de culture, etc.

Il y a un lien, un chemin entre nos revendications, nos luttes, nos pratiques d'aujourd'hui et l'autogestion. Généraliser dès maintenant et partout où c'est possible des pratiques autogestionnaires, c'est ouvrir le chemin

Argentine

Occuper, résister,
produire... et résister,
résister, résister, et
résister

Julieta Galera

Affections et liens, le pilier de la lutte des entreprises retrouvées. Agitation, malaise, désespoir, telle est l'atmosphère que l'on peut ressentir aujourd'hui dans l'entreprise récupérée par ses travailleurs (ERT) Cooperativa Artes Gráficas Imprenta Chilavert. L'atelier à moitié éclairé, à moitié en fonctionnement complète l'atmosphère. Le 17 octobre prochain, la coopérative Chilavert fêtera ses 20 ans de lutte, de résistance et d'autogestion des travailleurs, mais il semble qu'il n'y ait rien à fêter. L'ambiance n'est pas bonne. Bien sûr, résister et se battre pendant 20 ans et devoir continuer à se battre et à résister aux crises et aux assauts économiques avec lesquels ce pays insiste toujours pour nous surprendre n'est pas facile.

Néanmoins, « je vais mourir ici, en luttant », s'accordent Ernesto González, secrétaire de la coopérative, et Plácido Peñarrieta, président de Chilavert, qui n'abandonneront pas et ne se laisseront pas vaincre. Et malgré la réalité qui les frappe, leur dure lecture politique, économique et sociale de la réalité et la mélancolie qui les domine, ils ne perdent pas espoir. « Nous allons bientôt avoir 20 ans et nous n'y pensons même pas. Nous sommes tristes des pertes, de la façon dont la vie nous maltraite. Tout ce qui m'est arrivé, qui nous est arrivé, peut-être avec des sentiments à des degrés différents chez chaque camarade, s'usait comme les machines parce que nos camarades commençaient à mourir », dit Plácido avec une profonde tristesse. « Un jour, Aníbal (Figuerola) a éteint sa machine et m'a dit que le lendemain il avait un travail à faire, et c'est la dernière fois que je l'ai vu. Et puis Julio, le mécanicien, notre collègue et voisin, est mort. Et cette année, en janvier, j'ai envoyé un message whatsapp à l'autre mécanicien que nous avions pour lui faire savoir que nous allions avoir besoin de ses

services et sa veuve m'a répondu... Je n'arrivais pas à y croire », raconte Plácido, revivant les pertes qui les ont déterminés. Le malaise dans l'air à l'imprimerie de Chilvert ne peut être compris que si l'on comprend que les histoires des entreprises reprises par leurs travailleurs sont des histoires de luttes et de solidarité collective. Ce sont des luttes qui sont soutenues par des valeurs humaines, par des liens sociaux étroits de solidarité et de fraternité, qui sont soutenues par le soutien des réseaux qu'elles tissent avec d'autres acteurs sociaux, culturels, économiques et politiques et le Mouvement National des Entreprises Récupérées, MNER. La raison d'être de la lutte des entreprises récupérées est de maintenir la source d'emploi des travailleurs, mais leur pilier n'est pas la rationalité économique mais le capital humain. La mort de Julio, le mécanicien, est un grand chagrin pour les travailleurs historiques de l'imprimerie car sans Julio, il n'y aurait pas eu de Chilavert. La coopérative Artes Gráficas Imprenta Chilavert est née en 2002 à la suite d'une faillite frauduleuse, comme toutes les entreprises récupérées par leurs travailleurs (ERT) depuis la fin des années 1990. Quelques années plus tôt, le propriétaire des

Ediciones de Arte Gaglianone, qui depuis 1976 se consacrait exclusivement à l'impression de livres et de catalogues d'art pour le Théâtre Colón, le Théâtre San Martín, le Musée National et d'importants musées et théâtres étrangers, a entamé le processus d'asphyxie et de liquidation de l'imprimerie et a commencé le processus d'arriérés de salaires, de paiement avec des bons, de licenciements et de précarité permanente de l'emploi. À son apogée, l'entreprise Gaglianone comptait 80 travailleurs. Au moment de l'occupation, il n'en restait plus que huit. Ce processus d'usure s'est terminé par la déclaration de faillite. Après la mise en place de la procédure de faillite et la nomination d'un administrateur judiciaire, les travailleurs de Chilavert sont devenus méfiants et ont mandaté un avocat qui a accédé à l'inventaire et s'est rendu compte que les machines n'avaient pas été déclarées. Le propriétaire Gaglianone voulait prendre les machines et les huit ouvriers restants ont dit à Julio, le mécanicien, qu'ils n'allaient pas le laisser démonter la machine car ils leur devaient beaucoup d'argent. Et Julio est allé dans le bureau du patron et lui a dit : « Je ne démonterai pas les machines tant que vous n'aurez pas payé les garçons ». Et là, ce

jour-là, a commencé l'occupation, qui a duré huit mois et s'est terminée le 17 octobre 2002 avec l'adoption de la loi d'expropriation temporaire. Ces mois ont été très durs. En mai 2002, les travailleurs de Chilavert ont imprimé un livre par une assemblée de quar-

moi quand j'ai appris la mort de Julio », dit Plácido. Et Aníbal Figueroa - avec Cándido González, Fermín González, Plácido Peñarrieta, Ernesto González, Daniel Suárez, Manuel Basualdo et Jorge Luján - fut l'un des huit ouvriers qui résistèrent à la faillite



tier. Ils ont fait le travail mais n'ont pas pu le livrer parce que la police les a empêchés d'entrer et de sortir de l'atelier parce qu'elle essayait de les expulser. Et Julio, qui était un voisin, qui vivait dans la maison à côté de l'atelier, a eu l'idée de faire un trou dans le mur de sa maison pour faire sortir la production de livres par là. Ce trou existe toujours aujourd'hui, avec un cadre, sur le mur du bureau de l'administration, au-dessus de l'ordinateur d'Ernesto. Et ce jour-là, Julio a été décisif pour changer l'histoire des travailleurs et rendre possible la coopérative Chilavert. « C'était fini pour

et l'un des collègues historiques de la Cooperativa Artes Gráficas Imprenta Chilavert. Ce n'est pas la première perte des travailleurs de Chilavert. D'abord, Cándido a pris sa retraite, puis Jorge est parti, il y a quelques années Fermín est décédé et en 2019 Aníbal est décédé. Mais il ne fait aucun doute que dans ce contexte, avec 20 ans de lutte et de résistance derrière nous et un long chemin et une histoire de vie partagée, les pertes ont un impact différent. Et ils pèsent plus que la crise économique car les travailleurs de la coopérative Chilavert ont déjà des anticorps contre la crise

économique en Argentine, mais les obligations sont leur pilier et les pertes émotionnelles sont un choc. La crise de l'industrie de l'imprimerie et les entreprises récupérées pendant le gouvernement Macri. La coopérative Artes Gráficas Imprenta Chilavert traverse une période de crise. La coopérative Chilavert a la particularité d'être doublement touchée par la crise économique parce qu'elle est une entreprise récupérée et parce qu'elle appartient au secteur des arts graphiques. « Aujourd'hui, nous travaillons avec 50 % de la main-d'œuvre et 25 % de la capacité installée, et nous faisons moitié moins d'heures. Plus de personnes pourraient travailler, mais il n'y a pas de garantie de travail. Le peu de travail que nous avons, nous le couvrons avec la moitié des heures des quelques personnes que nous avons », dit Plácido.. Le secteur des arts graphiques traverse une crise depuis plusieurs années en raison de la conversion des industries culturelles aux formats numériques, en partie à cause des changements culturels et en partie à cause des coûts d'impression, ce qui a entraîné la quasi-disparition des magazines imprimés et des médias graphiques et la conversion des livres et des médias écrits au

format numérique. En outre, l'évolution technologique a impliqué pour le secteur un changement de qualification des employés du secteur des arts graphiques, d'autres techniques d'impression et d'autres niveaux de production, ce qui a fortement affecté les entreprises du secteur. Après 2001 et avant l'explosion du capitalisme de plateforme, il y a eu un moment de plus grande production éditoriale locale et de consommation d'industries culturelles imprimées, qui s'est accompagné d'une amélioration de la qualité de vie et de la capacité de consommation des citoyens pendant les trois administrations kirchneristes, qui avaient également des politiques d'impression de livres et de promotion de la lecture, qui ont coexisté avec la crise mondiale de l'industrie de l'impression et du livre, qui n'a pas été ressentie ici. Sous le gouvernement de Mauricio Macri, la diminution de la capacité de consommation de la classe moyenne due à la baisse des salaires, l'augmentation du chômage et la perte de pouvoir d'achat due à l'augmentation de l'inflation, les politiques d'ajustement et les réductions tarifaires ont fait des ravages dans l'économie des PME et des entreprises redressées. En outre, entre 2015 et 2019, le capitalisme de plateforme

a explosé et a eu un tel impact sur la citoyenneté mondiale qu'il a accéléré les changements dans la consommation culturelle et la dépendance de la consommation d'information, de culture et de divertissement aux plateformes numériques, ce qui a eu un impact



négalif sur les industries culturelles traditionnelles. Cela signifie que presque aucun média imprimé ou livre n'a été imprimé et que l'industrie de l'impression a été mortellement blessée dans le monde entier. Pendant le gouvernement de Macri, la Cooperativa Artes Gráficas Imprenta Chilavert a presque cessé d'imprimer des livres. La presse écrite alternative a disparu de l'atelier. Les éditeurs ont commencé à moins imprimer, bien que les petites maisons

d'édition ayant un marché de niche n'aient pas cessé d'apparaître, mais comme elles font de petits tirages, elles ne constituent pas un marché pour les imprimeurs dotés de la technologie offset. Et les imprimeurs qui n'étaient pas en mesure de se reconvertir technologiquement ont été gravement touchés par cette situation. En plus du coup dur que les industries graphiques ont subi pendant le gouvernement de Mauricio Macri, les réductions tarifaires, la baisse de la consommation, l'ouverture des importations, le coût des intrants dollarisés, la hausse du dollar et le manque de crédit ont été une combinaison mortelle qui a mis en danger la continuité de nombreuses entreprises récupérées. La coopérative de Chilavert a même été menacée par Edenor de se voir couper l'électricité pour non-paiement. Les tarifs, avec des augmentations de plus de 1 500 %, sont devenus inabordables. Des dizaines d'entreprises récupérées ont été touchées et poussées au bord de la fermeture, comme les coopératives Nueva Unión, Madygraf et Zanón.

En 2019, la situation de l'imprimerie Chilavert était étouffante. Avec ce qu'elle produisait, elle ne pouvait pas couvrir le coût de ses factures d'électricité. La dette était si importante qu'elle est encore

partiellement reportée. Au cours de l'année 2019, le Mouvement national des entreprises récupérées (MNER), avec le syndicat des travailleurs graphiques et des représentants de Zanón, a lancé un plan de lutte contre la réduction des tarifs et pour inverser la situation subie par de nombreuses entreprises récupérées : « À bas la réduction des tarifs. Défendons les usines récupérées par leurs travailleurs ». De nombreuses entreprises récupérées de tout le pays ont défilé devant le ministère de l'énergie pour demander une mesure pour les aider à faire face à la situation, elles ont été reçues et bien suivies, mais elles n'ont jamais reçu de réponse, dit Ernesto Gonzáles. Face à l'absence de réponses de la part de l'administration de Cambiemos, les travailleurs de la coopérative Chilavert ont organisé en juillet 2019 une journée de lutte et de résistance populaire afin de récolter des fonds pour pallier la situation et ont organisé le festival « Chilavert no se apagaga » (Chilavert ne s'arrête pas). Grâce à la solidarité collective de ceux qui soutiennent la lutte et la résistance de l'imprimerie Chilavert depuis mars 2002, la coopérative a pu continuer à survivre.

Entre les bonnes intentions du gouvernement d'Alberto Fernández et les politiques qui ne se font pas sentir dans les entreprises récupérées.

Lorsque le Frente de Todos est arrivé au pouvoir, les entreprises récupérées ont eu l'espoir de l'existence d'un projet de gouvernement économique et politique qui les inclurait. L'administration d'Alberto Fernández est arrivée avec de grandes attentes pour les secteurs populaires négligés et avec des propositions concrètes d'inclusion dans le projet du pays.

Au cours des premiers mois de la présidence d'Alberto Fernández, la Direction nationale des entreprises récupérées a été créée sous l'égide du ministère national du développement social, et Eduardo « Vasco » Murúa, membre du MNER, en a été nommé directeur, puis, quelques mois plus tard, Mario Caffero, le défunt directeur de l'INAES, en a été nommé directeur, créé le Conseil Consultatif de l'Institut National de l'Associativisme et de l'Économie Sociale pour promouvoir l'innovation et la socialisation des connaissances et la génération de plans et de programmes avec une perspective intégrale et fédérale, et a nommé comme coordinateur Andrés Ruggeri, directeur du Programme de Faculté Ouverte

de la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Buenos Aires, qui travaille depuis 2002 dans la recherche et le soutien aux entreprises récupérées par les travailleurs, et qui est une personne très respectée par les acteurs qui composent le mouvement.

Malgré ces différentes nominations, Ernesto González affirme que « nous n'avons pas eu de l'aide immédiatement après la victoire du péronisme. Nous avons dû ramer. Lorsque le gouvernement a changé, le problème des tarifs des services publics a commencé à être traité sur le plan politique. Et après beaucoup de combats, nous avons réussi à faire en sorte que les tarifs aient une certaine différence. Nous avons adhéré à un système, avec des organisations d'assistance publique, des mutuelles et des clubs de quartier, qui nous permettait de payer les tarifs des services publics à un taux différentiel de 50 % », explique Ernesto, « mais il n'existait aucune politique sectorielle, ni pour les entreprises récupérées, ni pour le secteur graphique. Le secteur ne bénéficie d'aucun soutien ».

Pendant le Covid, la crise du secteur graphique et des entreprises récupérées s'est aggravée. « Heureusement, disent Plácido et Ernesto, pendant la quarantaine, ils n'ont pas cessé de travailler car

Chilavert imprime des notices de médicaments et des emballages alimentaires ». Cela nous a beaucoup aidés, mais l'impression de livres s'est complètement arrêtée, les revenus ne suffisaient pas à couvrir les dépenses et l'État ne fournissait pas d'aide financière pour sauvegarder les entreprises récupérées », explique Ernesto. « Il y a eu des aides pour Siemens, mais pas pour les entreprises récupérées. Pour Coca-Cola, mais pas pour nous. Parce que c'était aux patrons de payer les salaires et nous n'avions pas d'employés parce que nous sommes les employés. La seule chose qu'ils avaient, c'était l'IFE, mais nous n'étions pas admissibles parce que nous sommes des travailleurs isolés et ils n'ont pas cherché à contourner le problème », explique Ernesto. Et Plácido affirme que le gouvernement ne les a pas inclus dans ses politiques économiques parce que « Techint a dit au gouvernement 'si vous ne me donnez pas la subvention, je vais licencier 800 personnes'. Nous disons «si vous ne nous donnez pas la subvention, nous fermerons ». Ils disent « fermer » parce que nous n'avons pas de corrélation de forces. Nous sommes des survivants de cette situation.

« Le gouvernement, à travers son discours, semble s'intéresser aux

entreprises récupérées. Jusqu'à il y a un an, il n'y avait pas d'argent, il y avait des gens nommés mais ils n'avaient pas de budget, ils ont fait une enquête sur nos besoins, mais il n'y avait pas de gestion », dit Ernesto. « Ce n'est qu'à la fin de l'année que cela a commencé à changer. Nous avons obtenu des fonds pour acheter une machine numérique afin de pouvoir produire d'autres types de livres à faible tirage », explique Plácido Peñarrieta.

Plácido et Ernesto sont d'accord pour dire que « Vasco » Murúa et Andrés Ruggeri ont fait tout ce qu'ils pouvaient pour aider le secteur, mais ils n'ont pas de budget. Ernesto indique qu'Andrés Ruggeri a réussi à obtenir qu'une partie des fonds destinés à la ligne de fonds non remboursables pour les PME aille à des entreprises récupérées et, de cette façon, elles ont pu obtenir une subvention. Mais tous deux soulignent que le peu d'aide dont ont bénéficié les entreprises récupérées tient davantage à la volonté d'Eduardo « Vasco » Murúa, directeur national des entreprises récupérées, et d'Andrés Ruggeri, coordinateur du conseil consultatif de l'Institut national de l'associativisme et de l'économie sociale, qu'à une politique d'État.

Avec la responsabilité de garantir la continuité

« Aujourd'hui, nous avons 50 % de chances de fermer », dit Plácido. Outre la crise de l'imprimerie, les conséquences de l'ouragan Macri et de l'isolement préventif, la pandémie et l'absence de politiques pour le secteur de la part du gouvernement d'Alberto Fernández, il y a certains problèmes qui traînent parce qu'ils n'ont jamais atteint une économie confortable, comme la plupart des entreprises récupérées.

La coopérative Chilavert tente de réaliser un renouvellement technologique qu'elle n'a jamais pu faire. Elle attend avec impatience les fonds gouvernementaux non remboursables pour le faire. Plácido explique que « nous n'avons jamais mis d'argent dans les machines que nous avons à Chilavert parce que nous n'avons jamais eu d'argent pour moderniser, réinvestir ou renouveler. Aujourd'hui, nos machines ont 20 ans d'amortissement normal grâce à notre travail. Dans toutes les coopératives, nous sommes en patches ». Aujourd'hui, les imprimeries récupérées qui composent la Red Gráfica subsistent grâce à la solidarité collective du secteur.

Lorsqu'un moteur, une pompe ou une machine tombe en panne, il y a toujours une autre ERT qui

leur donne un coup de main et leur prête ce dont ils ont besoin. Il en va de même lorsqu'ils n'ont pas de papier sur lequel imprimer, ce qui est une denrée rare. Ou lorsqu'ils manquent de travail et qu'une autre imprimerie a besoin de plus de main-d'œuvre, il y a des collègues qui travaillent dans une autre coopérative et qui peuvent continuer à percevoir leur pension. C'est cette logique de coopération qui fait vivre le secteur. Les entreprises récupérées dans l'industrie de l'imprimerie ne sont pas en concurrence les unes avec les autres, elles forment un réseau qui se contient, s'aide et se soutient mutuellement. Cette conception du travail et de l'entreprise, typique du coopérativisme, rompt avec la logique capitaliste de la concurrence et de la conception de l'autre comme une menace à éliminer. Ces valeurs sont celles qui ont soutenu la plupart des entreprises d'impression récupérées au cours des deux dernières décennies, malgré toutes les complications du secteur et la crise économique du pays.

Compte tenu de la réalité économique, politique et sociale, bien qu'Ernesto et Plácido affirment que la situation actuelle ne peut être comparée à celle de 2001, car les points de départ des crises sont différents, ils pensent tous deux

que Chilavert pourrait fermer ses portes, faute d'héritiers du métier de graphiste et des valeurs de coopérativisme des entreprises récupérées. « Comme nous n'avons jamais réussi à décoller économiquement, les jeunes camarades qui commençaient à construire leur famille, à avoir un autre niveau de dépenses personnelles et d'exigences familiales pour atteindre un certain niveau de consommation, sont partis. Beaucoup ont très bien appris le métier et ont pu trouver du travail avec d'autres titres. Ensuite, les collègues plus âgés ou ceux qui n'ont pas bien appris le métier ont été laissés de côté, dit Ernesto. Nous, en tant que créateurs, n'avons pas d'autre choix que de rester », dit Plácido. « Je ne dis pas cela avec le désarroi d'un garçon de 30 ans, je le dis avec l'espoir de ce que j'ai réalisé à 60 ans. Le transfert à la génération suivante est difficile. Les jeunes ne lui accordent pas la valeur que nous lui accordons.

« Les camarades qui ont participé à la lutte, qui l'ont vécue, ont la charge de garantir la continuité de la coopérative Chilavert et des entreprises récupérées dans le temps », souligne Ernesto. « Nous sommes les fondateurs, ceux qui restent dans l'histoire, parce que nous ressentons un sentiment de revanche ou de vengeance pour

quelque chose qui nous est arrivé. Vous ne pouvez pas transmettre l'expérience d'avoir travaillé pendant 20 ans, 30 ans, 40 ans dans une entreprise et d'être laissé à la rue du jour au lendemain. Les nouvelles générations ne voient pas l'intérêt de continuer à faire des efforts, elles ne voient pas la valeur de l'histoire, de la lutte, des choses... », explique Plácido.

Pour ceux d'entre nous qui ont accompagné de près l'expérience d'occupation, de résistance et de production de la coopérative Chilavert depuis sa création, le panorama imposé par la réalité est sombre. Cependant, ni Plácido ni Ernesto ne peuvent concevoir leur vie sans Chilavert et ils s'accordent à dire que « la lutte ne sera jamais abandonnée ». Tous deux se réfugient dans l'espoir qu'aujourd'hui, avec la crise, il y a encore des fermetures et des reprises d'entreprises. Au cours de ces années, le mouvement s'est développé lentement mais avec des affaires importantes et ne s'est jamais arrêté. Plácido rappelle les expériences récentes de Tropa Circe, une imprimerie de San Miguel de Tucumán, et de l'imprimerie non encore nommée de la capitale La Rioja, qui, à distance et en plein milieu de la pandémie, a conseillé ses travailleurs sur la manière de se rétablir par Zoom.

La coopérative Chilavert est une graine. Pendant toutes ces années de lutte, de travail et de militantisme pour les entreprises récupérées, pour l'autogestion et pour l'économie sociale, les travailleurs de la coopérative Artes Gráficas Imprenta Chilavert ont un grand capital : ils ont laissé leur empreinte et aujourd'hui leur histoire est un exemple qui motive de nombreuses luttes dans tout le pays et dans le monde.

En ce sens, Ernesto réfléchit à l'importance de leur lutte et se félicite du fait qu'« aujourd'hui, les gens savent ce que sont les entreprises récupérées, ce n'est pas quelque chose d'étrange. Il y a même eu un feuilleton télévisé avec Nancy Duplá, qui a fermé l'entreprise textile et l'a récupérée comme quelque chose qui pourrait arriver. Si cette expérience fait l'objet d'un feuilleton, c'est parce que dans l'esprit d'une femme, ce n'est pas quelque chose d'étrange. Ce n'est pas quelque chose de très populaire, mais c'est quelque chose qui peut arriver ».

1^{er} juin 2022

Mexico

Energy reform beyond the state and the market

Edgar Belmont ¹

In a few days the parliamentary debate on the initiative (presented by the executive in October 2021) that reforms the legal framework of the electricity sector and integrates the exploitation of lithium as an activity of general interest will begin. Since the presentation of the initiative, an ideological dispute has been raging in the media to impose an interpretation in favour or against the reform and the scope or limits of the initiative and the government's energy policy.

In the struggle to impose a regime of opinion, the discussion has been oversimplified as a choice between: dirty energy - clean energy, foreign investment

- public investment, competitive regulation - monopolistic regulation, among other assumptions that reproduce the dichotomous game: state - market.

In order to move away from the interpretations constructed in the immediate term, it is necessary to take a historical look at the long process of deliberation on state reform and public service provision. A historical reading allows us to understand that the notion of public service has been excessively transgressed. Starting from the assumption of the 1992 reform of the Electricity Public Service Act, which stipulated that private electricity generation was not a public service activity. This ambiguity was subsequently maintained: Ernesto Zedillo's initiative (1999), which proposed to open the electricity market, stating that the public service missions were over and that there was no reason for the state to continue providing the public service, or the initiative presented during the six-year term of Vicente Fox, which assumed that the opening up of the market did not mean the privatisation of the public service, proposing (misleadingly) that public service

1. Professor at the Autonomous University of Querétaro (Mexico) and member of the International Workers' Economy Network

meant not-for-profit or socially-oriented electricity consumption, in other words, a domestic service. In this long process, the creation of the electricity market was supported by the opening of electricity production to private capital and the segmentation of the consumer market, decided in the 2013 reform. The reforms that underpinned the market model did not only impact on generation and marketing activities. Although the debate focuses on both dimensions, its consequences are also observed in distribution activities. Since the beginning of the six-year mandate, the use of electricity infrastructure for private purposes has been discussed.

However, the reform initiative is essentially about the state taking back, through the CFE, control over the planning and operation of the electricity sector. This discussion is relevant because it reticulates the technical and operational imperatives with the state's obligation to ensure continuity of service. Thus, the notion of energy security is not only a political or ideological reference, but also a productive requirement that tests the coordination of the different actors converging in the market. It is therefore important for us not to lose sight, in the parliamentary debate, of the need to clarify the

objectives and missions of the public service, since these are not limited to guaranteeing access to the service. In the midst of the privatisation process, the assumptions that the tasks of the public electricity service are over or that they are a political- ideological reference point and therefore a past obstacle to “modernisation” have blurred the meaning of the public interest. This cannot be reduced to the mere idea of collective ownership, but to the obligation for all actors participating in the electricity market to respect the technical and operational requirements of public service provision.

Finally, other aspects must be taken into account in the parliamentary debate, such as energy cooperatives that promote use value in the production and consumption of energy. This requires going beyond the dichotomous view that prevails in the energy debate, assuming that in this “battle” or dispute there is a confrontation between the supporters of the market and the supporters of the state.

United States

Federation of Southern Cooperatives/Land Assistance Fund works to end poverty and start social justice in the rural South

John Zippert

In 1920, Black people owned and farmed over 15 million acres in the South; by 1960, this had declined to 100,000 Black farmers owning less than 6 million acres; by 1980, there were only 57,000 Blacks owning less than 4 million acres; the 2007 Agricultural Census, said there are less than 25,000 Black farm families remaining with a little less than 3 million acres. Preserving the land base of African-American family farmers in the South and helping them to use it in a productive, collaborative and sustainable manner is a major program priority of the Federation of Southern Cooperatives/Land Assistance Fund.

Recently I accompanied a Black family to a partition sale on the courthouse steps in Hale County, Alabama. The grandfather of the family had died in the 1960's, without a will, leaving 60 acres to his widow and seven children. The last of the original seven siblings died in 2005. This left 20 grandchildren and 5 great-grandchildren owning the land as "heirs property". Each remaining branch of the family owned a seventh of the land and on one branch, with five great-grands, each owned 1/35 of the land (less than two acres).

One of these distant heirs, now living in Chicago, who had never visited the land in Alabama, sold his "undivided interest" in the land to a white person outside the family for \$300. The new buyer returned to Alabama and petitioned the court in Hale County to sell his undivided interest in the land, which led to the sale at the courthouse steps. Thousands of acres of Black owned land in the South have been lost this way over the past century. Land has also been lost to fraud, chicanery, tax sales and other reasons as well.

The family was divided about whether to keep the land. Some of the heirs that were members of one of our farmers marketing cooperatives asked the Federation to help. We met with the family and determined that the land was appraised at \$1,800/acre (\$108,000). 15 of the remaining heirs who owned about two-thirds of the property wanted to keep it.

Since it was too late to stop the sale, the Federation helped the family to arrange financing and went to the sale with them to buy back their own inheritance. We were successful and had the top bid. With those family members, who wanted to keep the land, contributing back their share of the sale proceeds and a loan for the remainder, the Federation helped this family to retain their land.

We also helped them to form a "family trust" to hold the land for the future in a way that prevents it from becoming heir property again in the next generations. Some family members lease a part of the land to produce vegetables for sale through a member cooperative. The other portion of the land is being used to grow timber as a long-term investment for the family trust.

Organized in 1967, the Federation/LAF has over

forty-five (45) years of direct, first-hand and cutting edge experience working with Black farm families, as well as other rural poor people and families, who are trying to help themselves end the cycle of poverty in which they find themselves.

The Federation of Southern Cooperatives/Land Assistance Fund is a non-profit, tax exempt, service, resource and advocacy association, involving 20,000 low income rural families, organized into more than 75 cooperatives, credit unions and community based economic development groups across the South. These cooperatives are primarily agricultural but also include fishing, housing, consumer and worker owned cooperatives.

A 13 person Board of Directors democratically elected by our membership governs the Federation/LAF. Chartered to operate in the District of Columbia and 16 southern and border states, our work is concentrated in Alabama, Mississippi, Louisiana, Georgia and South Carolina. Our membership lives in the persistently poor rural "black belt" counties within these states. A "persistently poor county" is one, which has experienced multiple decades of high poverty, unemployment, out-migration,

low literacy and education, sub-standard housing and many other problems that feed upon each other and make it difficult for people to escape the multi-generational cycle of poverty in which they find themselves.

Cooperatives, including credit unions, offer a unique approach

people to vote and test public accommodations.

The people I worked with in this largely rural area were cotton and sweet potato farmers and sharecroppers who felt they were not getting a fair price for their production. They wanted to form something “that could sell their sweet potatoes for a fair price.”



to help people overcome hopelessness and develop their own self-directed, self-generated and

I started meeting with people to discuss and figure out a way to solve their problem.

collective solutions to poverty.

The first cooperative that I helped to organize was the Grande Marie Farmers Cooperative in St. Landry Parish, Louisiana in 1966. I was working as a field secretary for the Congress of Racial Equality (CORE), part of the civil rights movement. I was fresh out of college trying to register

Despite my education, I had never been taught about cooperatives in high school or college. We met weekly on Friday nights at a club, where the owner prepared a spicy fish stew, accompanied by beer, to talk about how the farmers could get a better price for their production. I did some library research

and discovered cooperatives as a community-owned strategy for farmers to market their own produce. I brought this information to the Friday meetings, over fish stew and beer, to share with the farmers.

Out of a six months or more learning process, we adapted the concept of a sweet potato marketing cooperative and made a plan to develop the cooperative. There were many struggles and obstacles but the Grande Marie Co-op did emerge from this process and was able to raise the price to farmers from \$1 per 50-pound crate to \$3. This helped many small family farmers to stay in business and keep their land. The co-op was one of twenty-two that started the Federation of Southern Cooperatives in 1967.

The Federation's membership includes 10,000 Black farm families, who own over half a million acres of land and work through 35 agricultural cooperatives to purchase supplies, provide technical assistance and market their crops together; 12,000 small savers, in 15 community development credit unions that have over \$20 million in assets and have made over \$60 million in loans since their inception. We also work with handicraft producers, fishermen, consumers, people who need

affordable housing and other rural residents interested in developing self-help cooperative solutions to their problems.

There are six major themes of the Federation's mission, work and accomplishments over the past five decades. Our performance in these areas is key to evaluating our success and strength over this sustained period. The central themes of our mission are:

- to develop cooperatives and credit unions as a means for people to enhance the quality of their lives and improve their communities;
- to save, protect and expand the landholdings of Black family farmers and other disadvantaged farmers in the South;
- to develop a unique and effective Rural Training and Research Center, at Epes, Alabama, to provide information, skills and awareness, in a cultural context to help our members and constituents to build strong rural communities;
- to promote and develop safe, sanitary and affordable housing opportunities for our members in rural communities;
- to develop, advocate and support public policies to

benefit our membership of Black and other family farmers; and the low-income rural communities where they live; and

- to develop sustainable and financial self-supporting cooperative business development, including an endowment fund to support our ongoing work that cannot be fully funded by membership fees, grants and contracts.

The Federation has woven these themes together to create a strong community based movement of organizations steeped in struggle, tested by time, experienced in fighting exploitation, with a knowledge of the tactics, tools and techniques needed to help people build their own prosperity and progress.

Much of the training that I have done over the years has been to help people understand the cooperative principles and ways these basic rules for working together can be applied and adapted to different situations and problems to produce grassroots business development and economic success.

Once people start working together, training, education and consciousness are needed to help people stay together as cooperators.

Each co-op member must understand the business and be able to read and understand the financial statements in such a way that they can relate their everyday work in the co-op to the results shown on these financial reports.

Members must understand and internalize that this is now their business. If you slack off, don't pay attention to detail, don't insure quality, don't show up on time, try to "beat the boss out of something" – you are in reality hurting yourself and may doom your own business!

Over the years, the Federation/LAF has provided services, learning and leadership experiences, saved family estates, reduced costs, increased revenues and enhanced stability for members (through producer, marketing, consumer and credit cooperatives), taught techniques and skills all of incalculable worth. A beginning estimate of the additional monetary impact of the Federation/LAF, for the past 45 years is over \$400 million. This includes:

- \$85 million in sales through cooperative marketing;

- \$25 million of member shares saved in credit union accounts; and 50,154 loans totaling \$97.5 million loaned to low-income families;

- \$30 million worth of housing units constructed and rehabilitated;
- \$75 million mobilized in resources for support of member cooperatives and credit unions
- \$100 million worth of land saved and retained

Credit unions are harder to organize today than in the past. The National Credit Union Administration (NCUA), which is both the regulator and chartering agency for federal credit unions, has made it more difficult to start new community-based financial institutions. The NCUA has made it harder for a group of people in a rural county to come together to pool their savings and develop a credit union over time with volunteer leaders and staff.

The NCUA has also forced many of our smaller credit unions to merge with larger credit unions, thus losing their community identity and ability to grow as an organic financial institution rooted in the community and serving its members and their goals. The Federation is working with other groups to highlight these concerns and advocate for changes in the NCUA regulations to return the credit union organizing process closer to the people.

One of the Federation's early organizers used to gather people who were interested in starting

a credit union around a table. He asked the people to put their initial savings on the table and loaned it that night to one of the members who had a need for a loan. This was the beginning of forming a consumer-owned community-rooted, financial institution. We need to preserve such values and continue to establish grassroots financial institutions.

Beyond these direct and tangible impacts are the intangible benefits of the Federation's work in terms of the leadership growth of people, the changes in people's behavior that make collective decision making more effective, a greater appreciation of sharing by people as a means of working together economically in communities. One of our greatest accomplishments has been in helping to teach groups of people in co-ops how to make decisions about their collective well being and lifting up the communities where they live.

The Federation works directly with people in these communities and takes them through a process, involving:

organizing: getting people with similar problems and needs to meet together to discuss their needs and common problems;

education: six months or more of analyzing community needs and examining the cooperative

principles and practices as a means of tackling the problems;

savings: pooling funds and resources towards developing a cooperative business solution to the problem, linking the education and saving phase together;

action: the actual implementation of the cooperative or credit union project, with continuous education and pooling of resources.

The people organizing the cooperative are the initiators and drivers of this process. The Federation provides community organizing

and technical advice to the perspective community groups but the decisions and progressive steps are up to the group. The Federation works with the local people selected by the group to develop the board of directors, management and leadership of the cooperative, credit union or community development organization. The Federation continues to interact and work with these leaders over time as the cooperative business is implemented and grows.

In recent years, the Federation has played a major role in seeking justice for Black, Hispanic, Native American and women farmers and ranchers through class action lawsuits against the U. S. Department of Agriculture for decades of discriminatory

treatment in the provision of farm loans, commodity price supports, conservation programs, and other programs. The Pigford I lawsuit generated over \$1 billion dollars in damage payments, forgiven loans and other benefits for over 15,000 Black farmers and their heirs. This was the single largest successful discrimination settlement against the U. S. government. A second section of the Pigford case, which will generate

an additional \$1.25 billion in payments is currently in process.

In many communities our members live in substandard and dilapidated housing conditions. We have worked with them to provide the training and technical assistance to help them take advantage of USDA Rural Development single family, multi-family and self-help housing alternatives to improve their living conditions. For over forty years we have helped 300 families to secure single family loans and 200 families to secure multi-family and self-help housing solutions.

About five years ago, a woman approached me in the Memphis airport. " I remember you. You used to come to the co-op in Whiteville, Tennessee and provide training. I was a teenager and came with my father who was a board member of the cooperative."

“I finished high school and went to Tuskegee and became a veterinarian. Now I am back in west Tennessee serving farmers with large animals. I don’t think I would have gone to college without the inspiration of those co-op meetings that I attended with my father.”

Reflecting on this chance encounter in the airport, I realized how many people and lives the Federation has touched, over the years, in a positive way that we do not even know about ...

One of the most rewarding results of our work is to see young people from economically distressed communities seek the training and education they need to come home to farm or pursue other jobs, careers and business opportunities in rural communities.

Many people do not know their own power until they get involved with a cooperative or a community struggle or a movement that is larger than them.

One of the sharecroppers that I worked with in Louisiana came to me one day after about five years of working on the cooperative and said, “I want to learn how to read and write so I can do a better job as a co-op member – can you help me.”

I started to tutor him and then helped him enroll in an adult education program. Since he was motivated to learn with a purpose he quickly learned to read and in a few years received a GED.

He became the manager of the cooperative, served on the Federation’s Board of Directors and started a cultural festival in Louisiana that celebrated zydeco music. The festival grew to be a major fundraising event for the cooperative and helped to revive and save this indigenous south-west Louisiana form of music and dance.

[Federation of Southern Cooperatives](#)

The Civil Rights Movement and Cooperatives

The civil rights movement emboldened many black farmers to join cooperatives. It may have also provoked more discrimination by white-owned businesses against black farmers in commercial dealings. But, discrimination in some cases induced cooperative formation. In a time of interracial tensions, bulk purchasing of farm supplies or assembling member products for consolidated transactions enabled black farmers to minimize the frequency of their individual interactions with white merchants and product brokers. Cases of this mechanism are documented, where farmers' access to supplies or markets were blocked when they were known to be members of the National Association for the Advancement of Colored People (NAACP).

In 1956, black farmers in Clarendon County, NC, organized the Clarendon County Improvement Association to circumvent discrimination due to their NAACP membership. It provided

small loans, farm supplies, and services. When area gins would not accept cotton from black farmers, the cooperative transported it to distant facilities for ginning. Circumventing discrimination was also the purpose of forming the Grand Marie Vegetable Producers Cooperative, Inc., in Louisiana in 1965, after brokers boycotted some growers for their civil rights activities.

While cooperatives helped reduce members' exposure to potential racial discrimination in commercial dealings, the formation of associations elicited antagonism and reprisals from racist business owners. The Clarendon association lost access to credit from local banks, but it was able to borrow from the NAACP and also received funds from the United Automobile Workers for purchasing farm machinery. One of the largest and most widely publicized black cooperatives to emerge in the late 1960s was South West Alabama Farmers Cooperative Association (SWAFCA). It encountered numerous boycotts from local businesses and discriminatory actions from politicians.

The civil rights movement had a direct influence on cooperative formation by introducing the critical element of leadership. Black farmers were receptive to the founding of the Southern Consumers Education Foundation (SCEF) in 1961. His work drew attention and support from the Cooperative League of the USA (CLUSA), the Credit Union National Association (CUNA), and other national organizations.

After two years in operation, SCDP realized a need to focus assistance on a group of 25 associations, rather than spreading its resources on new cooperative development.

The Federation of Southern Cooperatives (FSC) was also founded in 1967, organized by representatives from 22 cooperatives across the South (Federation cooperatives, but getting organized was often difficult because



Along with some foundations, they helped establish the Southern Cooperative Development Program (SCDP) in 1967. It offered cooperative education and technical assistance to cooperatives and credit unions located primarily in Louisiana, Mississippi, and Alabama.

many potential members lacked the training and resources. As in the past, county or university extension agents provided the initiative and leadership for informal or ad hoc cooperation, but many civil rights leaders wanted to help develop cooperatives of a formal and more visible type.

Many initiators of cooperative development were religious leaders, continuing a tradition of churches taking an active role in community building. For example, the Rev. Francis X. Walter founded the 1992, 7-9). Its director was Charles Prejean, who, like Father McKnight, was involved with improving adult literacy and realized the importance of concrete interests and tasks such as cooperative participation in helping people develop

and several credit unions during the 1960s-1970s.

Father McKnight also contributed significant institutional development for black cooperatives with lending unit for cooperatives. It was renamed the Southern Cooperative Development Fund (SCDF) but has operated separately since the mid-1970s.

FSC encompassed a comprehensive range of services for rural community development, including help for farmers to secure their ownership of land and ope-



their economy. FSC had common purposes with SCDP but was more encompassing in its plan of action. For a brief period in the early 1970s, SCDP combined with the FSC as a Freedom Quilting Bee cooperative in Alabama in the early 1960s. Father A. J. McKnight organized the Southern Consumers Cooperative (SCC)

rating independence. The scope of FSC programs for training, consulting, and research, as well as capital for land and business project development, has required financial assistance, including grants from government and private foundations.

Founded by 22 cooperatives, FSC had 80 members after only

two years. By the mid-1970s, it had 130 cooperative members. The FSC draws from 14 states, but over time Alabama and Mississippi have consistently accounted for much of its membership.

The challenges in promoting cooperatives for black farmers were demonstrated by the experience of SWAFCA. It was the largest cooperative in FSC's initial membership. It was established in 1967 with 1,800 farm families. SWAFCA epitomized the spirit of the civil rights movement in asserting freedom from discrimination and pursuit of economic uplift for poor families. Its initial membership grew out of discussions among black cotton farmers who wanted to diversify into vegetable crops but needed a marketing outlet. A large-scale membership campaign was included in voter registration drives and in the Selmato-Montgomery «March for Freedom » in 1965. Civil rights workers and organizations such as the National Sharecroppers Fund and CLUSA participated in its formation.

SWAFCA achieved some marketing successes, despite harassment from some white politicians and business leaders. Although members were predominantly black, SWAFCA's vegetable marketing programs attracted

membership from some white farmers. Nevertheless, it encountered problems in establishing durable cooperative programs. Marshall and Godwin observed that its management was not up

During the mid-1970s, SWAFCA attempted to shift its focus from marketing vegetables to producing gasohol. The late Albert Turner, who was a civil rights leader and an experimental engineer, led this endeavor. In the 1970s he developed a system for using corn, vegetables, and organic residues supplied by members for producing gasohol. He adapted a pickup truck to run on gasohol and drove from Alabama to Washington, DC, to promote his plans. His proposals also included feed byproducts and methane from cattle waste for generating electricity. These projects were appealing to the membership, but were denied funding from government agencies. By the mid-1980s, SWAFCA terminated its operations. Some of its assets were transferred to another farmer association.

The civil rights movement also reinvigorated land purchasing for small farms, yet land retention became a more urgent issue for independent black farmers. During the late 1960s, churches and other groups were

independently making purchases of relatively small tracts of land for self-sufficient farm settlements. In other cases, a few cooperatives purchased small tracts of land for market production by members. Both FSC and SCDP assisted in those projects .

In the late 1960s, several Alabama tenant farmers were evicted after they won a lawsuit for their share of USDA price support payments. They formed the Panola Land Buyers Association to combine their efforts for finding and acquiring farmland. With financial assistance from several individuals and groups throughout the U.S., Panola and FSC jointly purchased a 1,164-acre tract of land near Epes, AL, in the mid 1970s. Panola members built homes on part of it, while FSC established a training center and demonstration farm on the remaining part.

The Emergency Land Fund (ELF) was organized in 1971 to assist black farmers in Mississippi and Alabama with problems they faced in retaining land. By the 1970s, displacement of tenants was abating, but land loss by black farmers continued. While assistance for land purchasing was provided, ELF's major thrust was to provide legal, tax, and estate planning advice.

to serving such a relatively large membership. They noted, «... members had very limited understanding of cooperative principles ». FSC worked diligently to bolster management and cooperative education deficiencies, but market access problems and sustaining the involvement of SWAFCA's large membership continually weakened the organization.

Leadership Conference (SCLC). He was a leader of voter registration drives and confronted considerable danger in these activities during the 1960s. He was chosen by the SCLC to lead the mule train that carried Dr. Martin Luther King in the funeral procession.

ELF established a grass-roots network of citizens, called the County Contacts System, who were trained in identifying farmers in their counties who were in danger of having to sell their land. When owners were notified of pending problems, ELF followed up with legal and other technical assistance.

Over time, County Contacts personnel developed a system that paralleled the county extension service of land-grant universities. But the information they provided was more relevant to the economic survival of small farmers. During the 1960s, the USDA controlled much of the content

that moved through university channels of extension, including the black extension service. In one instance, an initiative for training on cooperatives for black farmers was blocked. By contrast, County Contacts personnel covered not only information directly related to managing land ownership and rights, but also on marketing strategies to generate more economic value from the land. ELF generated much of this information from its demonstration farms and greenhouses. ELF received Federal funding in 1977 to establish land cooperative associations. The land cooperatives operated like credit unions as member savings institutions but were designed to help farmers finance continued ownership of their lands in times of financial pressure. ELF also spawned several other organizations with a similar mission of land retention. In 1985 the Federation of Southern Cooperatives and the ELF combined to form the FSC/LAF (Land Assistance Fund). FSC/LAF's educational programs and concern for land ownership carry on the tradition of Booker T. Washington. But in its commitment to cooperatives, FSC/LAF is more reminiscent of Robert Lloyd Smith and FIST. In contrast to earlier initiatives, the FSC/LAF leadership recognized the

indispensability of civil rights to achieving the goals of prosperous and independent farming. FSC/LAF brought farmers together in cooperatives for a unified voice to influence development of more favorable, equal-access public policies. Melding civil rights with cooperative development has led to some outside criticism and to periodic disruptions in funding of FSC/LAF programs. Even supporters of civil rights regarded the multiplicity of objectives in cooperatives like SWAFCA as impractical for cooperative business effectiveness. In retrospect, progress on civil rights has turned out to be slower than was anticipated in the 1960s. Its incompleteness disadvantaged many black farmers and cooperatives. But the cooperative system established by FSC/LAF has contributed to identifying and eliminating discriminatory practices. Recent court decisions and USDA reforms have the potential for creating a new chapter of more progress for black farmers (Civil Rights, USDA). Ralph Paige, the executive secretary of the FSC/LAF, observed: «Black farmers and all other others who are recipients of government services deserve nothing less than justice at the hands of government officials. Perhaps now some healing can begin and Black farmers

can work toward becoming an integral part of American agriculture «. One of the avenues for progress is to assist black farmers in greater use of formal cooperative methods and procedures.

Black Farmers in America, 1865-2000, The Pursuit of Independent, Farming and the Role of Cooperatives,
USDA, 2003

La red de “La Economía de las Trabajadoras y Trabajadores” se creó en 2007. Cada dos años se realizan un Encuentro Internacional y encuentros regionales intercalados. Estos encuentros articulan un espacio de debate entre trabajadores y trabajadoras, militantes sociales y políticos, intelectuales y académicos sobre los problemas y las potencialidades de la “economía de los trabajadores y trabajadoras”, basada en la autogestión en el marco de las actuales condiciones del capitalismo mundializado. La red agrupa empresas recuperadas, experiencias de autogestión del trabajo, cooperativas, sindicatos, campesinos, movimientos sociales, corrientes políticas e intelectuales, entre otros, de más de 35 países.

Le réseau de « l'économie des travailleurs et des travailleuses » a été créé en 2007. Tous les deux ans se tiennent une rencontre internationale et des rencontres régionales intercalées. Elles articulent un espace de débat entre travailleur-se-s, militants sociaux et politiques, intellectuels et universitaires sur les problèmes et potentialités de « l'économie des travailleur-se-s », fondée sur l'autogestion dans le cadre des conditions actuelles du capitalisme. Le réseau regroupe des entreprises récupérées, des expériences d'autogestion du travail, des coopératives, des syndicats, des paysans, des mouvements sociaux, des courants politiques et intellectuels, entre autres, de plus de 35 pays.

The network of “workers 'and workers' economy” was created in 2007. Every two years an international meeting and intercalated regional meetings are held. They articulate a space for debate between workers, social and political activists, intellectuals and academics on the problems and potentialities of the "workers' economy", based on self-management in the context of current conditions. of capitalism. The network brings together recovered companies, experiences of self-management of work, cooperatives, unions, peasants, social movements, political and intellectual currents, among others, from more than 35 countries.

<https://economytrabajadors.com/>

<https://www.youtube.com/channel/UCYFx2H0YrG10IWzXiP7scfQ/videos>

<https://www.facebook.com/economytrabajadores>